



La DULZAINA CASTELLANA, es y queremos que siga siendo el instrumento del pueblo, de tu pueblo.

Tienen ante ustedes una preciosa obra, que hace ya muchos años, Pedro Pablo ABAD HERNÁN, un magnífico conocedor, divulgador y mantenedor de nuestra cultura tradicional, realizó con rigor y entusiasmo con la vista puesta en el futuro y en el resurgir de esta tan noble "CHIFLITA".

Deseamos que estas páginas, sirvan para reavivar las llamas de "lo nuestro" en su corazón, nuestras costumbres que nunca deberían perderse, "si adaptarse", pero nunca "reemplazarse" por otras foráneas, pues, en esencia, somos lo que fuimos y es trabajo, personal del colectivo, que no quede en el olvido.

Sirva pues esta edición como granito de trigo, que no hace granero, pero sin duda, ayudará a mantener nuestra cultura tradicional en la memoria del compañero.

ASOCIACIÓN TRADICIONES VIVAS
SON PARA RECORDAR

Pedro Pablo ABAD HERNÁN

LA DULZAINA CASTELLANA EN LA FIESTA PALENTINA

LA DULZAINA CASTELLANA EN LA FIESTA PALENTINA

Pedro Pablo ABAD HERNÁN
Valladolid, 1985

LA DULZAINA CASTELLANA

EN LA FIESTA PALENTINA

Pedro Pablo ABAD HERNÁN
Valladolid, 1985

Redactada por Pedro Pablo Abad Hernán en 1985.

Primera edición de 25 ejemplares impresos y edición digital, en noviembre de 2024, con motivo del ochenta cumpleaños del autor.

Revisada y maquetada por la Asociación Tradiciones Vivas de Palencia y la Asociación Son Para Recordar a través de sus proyectos de recuperación de la música tradicional Palentina contando con la inestimable ayuda de María Angeles Helguera Castro.

Carrion Folk
<https://carrionfolk.com/>

Son Para Recordar
<https://sonpararecordar.com/>

Noviembre 2024

Pedro Pablo Abad Hernán

Nacido en Dueñas el 18-11-1944. Estudió Teología en Comillas, Filosofía en Roma e Historia en Valladolid.

Docente palentino en Lenguas clásicas, Filosofía y como catedrático en Historia.

Ha dedicado gran parte de su trabajo profesional a la didáctica y a coordinar nuevos programas educacionales, trabajando para la U. Politécnica de Madrid, R.T.V.E. y la Junta de Castilla y León. Redactor de unidades didácticas de las editoriales S.M, EDEBÉ y E.V.D publicando una docena de manuales desde 1978 a 2005.

Interesado en el folklore musical de Palencia realizó ponencias, comunicaciones en congresos, publicaciones en revistas especializadas y un largo etc.

Fundador y director de la primera Escuela de Instrumentos Tradicionales de la provincia de Palencia (1980) y promotor de la Escuela de Dulzaina y Tamboril del Excmo. Ayto. de Palencia (1989). Recopilador y estudioso de la tradición y música de dulzaina y caja de finales del siglo XIX y siglo XX hasta 1980. Portavoz de la Asociación Tradiciones Vivas de Palencia y músico del grupo Carrión Folk.

Ciudadano comprometido con Palencia, participó en el Ayto. como portavoz del C.D.S. presidiendo la Comisión de Cultura, Fiestas y Deportes en 1987.

Gran aficionado a la fotografía se integra en el Grupo de Fotografía y Cine de Palencia (años 70), ilustrando, con su buen hacer, una veintena de libros y otras tantas publicaciones. Sigue archivando las manifestaciones antropológicas de nuestras gentes

PRÓLOGO

Rondaba el 29 de septiembre del año 1981, cuando por primera vez vi la luz de este mundo en Palencia.

Casualidad de la vida que un "chiguito de ciudad", se decantará, ocho años después, por un grandioso instrumento "la dulzaina castellana", supongo que movido por esos sones de gran potencia y virtuosidad que escuchaba en los pasacalles de gigantes y cabezudos en las fiestas de la ciudad.

Pedro Pablo Abad Hernán, consiguió durante unos pocos años (1980 y posteriormente 1989-1990), que la dulzaina se enseñara, primeramente, como Escuela y, a posteriori, como actividad extraescolar en algún colegio de Palencia como San Miguel y Blas Sierra.

Pude acercarme a este maravilloso instrumento en el 1989 durante un efímero año (pues desapareció la Escuela). Un renacuajo de ocho años "amarrao" a un palo cónico de color amarillo, con tres llaves plateadas, que relucían como joyas; una caña en la boca, que recuerdo picaba al soplar "como un demonio", por la vibración, y un profesor, Juan Cruz Silva, que con toda su paciencia nos instruía en tan noble instrumento palentino.

De aquel primer acercamiento llegó lo que durante un tiempo fue mi obsesión, tocar la dulzaina. Tras un parón (dado que no había quien me enseñara), cinco años después, volví a retomar con más fuerza y cariño el instrumento, en la Universidad Popular de Palencia, con tantas ganas que fue mi guía en la vida hasta los veinte años.

Sin poder costearme una dulzaina, con 15 años, mi buena abuela "Desi" me prestó lo necesario para una de granadillo con ocho llaves del constructor Lorenzo Sancho. Esa dulzaina me acompaña desde entonces y habrá hecho bailar a cientos de personas por toda la geografía española (mi abuela siempre estará en cada nota que de este precioso instrumento salga) y con poco más de veinte años por unos u otros motivos, mi dulzaina dejó

de sonar constantemente, para dedicarme a otros que haceres...

El caso que nos ocupa es que, cuando contaba con unos 16 años, en mi camino, como profesor de Historia se cruzó Pedro Pablo Abad. No le conocía por aquél entonces, pero recuerdo que él sí me recordaba y me hizo llevar la dulzaina un par de veces al Instituto para que mis compañeros conocieran tan "sonoro instrumento" ... Ojalá que con esa edad alguien me hubiera instruido en la historia y raíces populares de nuestros pueblos y gentes de Palencia.... En un momento de mi vida posterior (con unos 27 años) el grupo "Carrión Folk" entró en mi vida y otra casualidad más, Pedro Pablo Abad, al que pertenece como músico, y desde entonces, horas de conversaciones que nunca serán suficientes.

A sus casi ochenta años de edad, con una tremenda vitalidad y sabiduría en los ojos, Pedro Pablo Abad me entrega este documento inédito, "La Dulzaina Castellana en la Fiesta Palentina" que fue su Memoria de Licenciatura en el año 1985, dirigida por la Doctora Mercedes Cano Herrera.

Es para mí un honor revisar, transcribir y poder publicar tan preciado documento que espero disfruten todos los que a él se acerquen.

Trabajo de campo, estudio y amor a lo nuestro, a lo cotidiano de "antaño" es lo que Pedro Pablo Abad plasma en estas páginas. Ciento es que desde el 1985 que escribió dicha Memoria, hasta nuestras fechas, 2024, han pasado muchos años habiéndose mejorado en cierto modo el panorama "dulzaineril" de Palencia; pero cabe destacar que la continuidad generacional de este instrumento y sus sones palentinos vuelve a estar en declive y es cosa de todos poner un poquito de nuestra parte, dándole una segunda oportunidad en estos tiempos modernos para que la dulzaina, en la provincia de Palencia, no se pierda en el olvido en las décadas venideras.

Disfruten pues y escuchen, de cuando en vez, DULZAINA Y REDOBLANTE pues es SU MUSICA.

Samuel Villarrubia González "El Chifli"

ÍNDICE

Introducción -----	3
1. La dulzaina -----	8
1.1. Etimología de la palabra -----	10
1.2. Definición y descripción del instrumento	
1.2.1 Definición -----	11
1.2.2 Descripción -----	12
1.3. El problema de su origen -----	14
1.4. Función de la dulzaina	
en la música culta -----	21
2. La dulzaina castellana -----	25
2.1. Descripción del instrumento -----	26
2.1.1. La doble lengüeta-----	26
2.1.2. El tudel-----	33
2.1.3. El tronco-----	34
3. La dulzaina castellana en	
la fiesta popular -----	41
3.1. La dulzaina castellana a comienzos	
del siglo XX (1900-1936) -----	42
3.1.1. Dulzaineros hasta 1936-----	43
3.1.2. Redoblantes hasta 1936-----	48
3.1.4. Dulzaineros que continuaron-----	49
3.1.5. Redoblantes que continuaron-----	52
3.2. Suma y sigue 1936-1960 -----	53
3.2.1. Dulzaineros-----	54
3.2.2. Redoblantes-----	55
3.3. Desde la creación de la Escuela de	
Dulzaina (1980) hasta hoy (1985) -----	60
4. La fiesta popular -----	67
4.1. Fiestas mayores -----	68
4.2. Fiestas mayores con novillos -----	80
4.3. Fiestas menores -----	83
5. Algunos testimonios de dulzaineros y redoblantes	89
6. Conclusiones -----	95
7. Bibliografía-----	101

INTRODUCCIÓN

Aquí en Castilla la Vieja, y más en concreto en esta provincia de Palencia - tema que ahora nos ocupa- es común la opinión de que nuestro instrumento popular no es otro que la dulzaina a la que siempre acompaña como inseparable el tambor o caja.

Hasta los hay que han llegado a afirmar que es el instrumento nacional por excelencia (1).

A la vista está y es fácilmente comprobable que en la actualidad funciona, al menos en Palencia, como una reliquia histórica: unos pocos dulzaineros acompañan cuando pueden a un sin número de grupos de danzas y en contadas ocasiones para amenizar algunas fiestas "dando dianas" o "pasacalles" y en alguna que otra procesión. Pero eso sí, persiste el convencimiento general de que desde siempre era la dulzaina la que hacía la fiesta.

¿Qué hay de verdad en tan popular convencimiento?, ¿Cuál era su función? ¿Cuál es su momento actual?

Estos fueron los primeros interrogantes que motivaron esta investigación.

Nos ha interesado este instrumento y su función en la fiesta no sólo desde el campo práctico, como instrumentista dulzainero, sino también desde la inquietud investigadora nacida de nuestra situación de universitario.

Hemos investigado qué hay de certeza sobre el convencimiento popular de que la dulzaina es "nuestro instrumento de siempre" y en este sentido intentamos estructurar las teorías sobre su origen y argumentaciones que aportan.

Al estudiar los documentos iconográficos, históricos y literarios de los siglos XI al XVI comprobamos la relevancia de este instrumento en la música habitual de la milicia, la corte, catedrales, importantes municipios; reflejamos las funciones atribuidas, pero inmediatamente nos centramos en el terreno de lo popular, motivo de este trabajo.

A partir del siglo XV, la dulzaina ameniza las fiestas populares, es un instrumento muy popularizado en Levante, La Rioja, Vascongadas, Castilla y León. En todas estas regiones recibe el nombre de dulzaina; en Castilla además adjunta el calificativo de "castellana", pues aquí evoluciona hacia forma y técnica nuevas; estas innovaciones se producen a finales del siglo XIX y comienzos del XX y se mantienen todo el presente siglo, de ahí que centremos nuestra atención en estos años.

Deseábamos conocer hasta qué punto era popular esta dulzaina castellana, cuál era su función en la fiesta; medir en definitiva no sólo el número de fiestas que protagonizaba, sino la intensidad de este protagonismo, hasta entrar en la propia filosofía de la fiesta y descubrir qué momentos festivos cubría.

Consultamos cuanta bibliografía ha estado a nuestro alcance, si bien no conocemos ninguna publicación que centre su atención en este instrumento; son, pues, pobres, escasas, desordenadas e incluso confusas las referencias bibliográficas. Nos han sido, sin embargo, en cierto modo útiles para situar el estado de la cuestión de la problemática en torno al origen y evolución de este instrumento.

Hemos trabajado en los archivos municipales y parroquiales con la esperanza de encontrar información sobre nuestro principal objetivo: presencia de la dulzaina en la fiesta palentina. Esperábamos hallar en las actas de las sesiones ordinarias o extraordinarias de las corporaciones municipales relacionadas con la organización de las fiestas, en los libros de cuentas de las cofradías que tradicionalmente patrocinaban algunas fiestas o en otros documentos que se refirieran a contratos de profesionales o funcionarios, o incluyeran de alguna manera el tema de las fiestas. Los datos encontrados, aunque interesantes, y en algún caso puntuales, nos parecieron insuficientes para nuestro propósito.

Al tiempo que estudiábamos bibliografía, archivos y hemeroteca, realizábamos trabajo de campo: entrevistas, grabaciones, fotografías y, sobre todo, procurábamos integrarnos en la propia fiesta, aprovechando esa inmejorable oportunidad de acercarnos como dulzainero.

Entre las posibles estrategias, nos ha parecido la más adecuada investigar la presencia y función de la dulzaina a través de los instrumentistas, los dulzaineros y redoblantes. Pues conociendo cuántos eran, dónde actuaban, en qué consistía su participación en las fiestas, nos acercábamos al objetivo propuesto.

Hemos intentado una catalogación de dulzaineros y redoblantes (es nuestro propósito lograr un conocimiento exhaustivo en próximos trabajos) que nos acerque a la realidad de la presencia de la dulzaina; para ello hemos entrevistado en los últimos ocho años a los propios dulzaineros, o a sus familiares más próximos, en el caso de los fallecidos.

Contrastando la información obtenida de los dulzaineros y del estudio de la fiesta en trabajo de campo y hemeroteca, creemos habernos acercado al conocimiento de la función de la dulzaina en la fiesta.

Ciertamente la opinión popular de que la dulzaina ha sido todo en las fiestas de los pueblos de Palencia es una hipótesis que se acerca mucho a la realidad; si bien, es preciso puntualizar la cronología, la intensidad, las distintas funciones y las mutaciones de esta presencia de la dulzaina castellana.

(1) El Alcázar, 11 de junio de 1982, pág. 31.

1 . LA DULZAINA

1.1. ETIMOLOGÍA DE LA PALABRA

El Diccionario de la Real Academia la define en la primera acepción como "instrumento músico de viento, parecido a la chirimía, pero más corto y de tonos más altos"(2).

María Moliner, en la segunda acepción, como "instrumento músico de viento, popular, parecido a la chirimía, pero más pequeño y de notas más agudas"(3).

Según Corominas, aparece duçaina hacia 1400 en el Cancionero de Baena. Tomado, lo mismo que el catalán dolçaina y el italiano antiguo dolzaina, del francés antiguo y medieval douçaine. En Juan Ruiz se habla de dulçema en el manuscrito S, como instrumento musical (reemplazado por gaita en G y T), que puede representar la pronunciación tardía del francés douçaine como doucéme (compárese con el occitano dossena). Puede tratarse de un empleo figurado de la palabra derivada de dulce: dulce + ajna, 'dulce malo' (4)

1.2. DEFINICIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO

1.2.1 DEFINICIÓN

Es un instrumento de boca, especie de chirimía, aunque más corta y de tono más alto. Este instrumento musical es antiquísimo, y muy usado en el mundo semítico. Según Al-Farabi, consiste en una especie de flauta o tibia, a la que se daba el nombre de surnai, palabra que significa instrumento de fiesta o bodas. Suponen algunos que la dulzaina corresponde al dusai o dugai de los árabes.

El instrumento llamado dulzaina es una especie de oboe que se usa en algunas regiones de España en ciertas fiestas populares, con acompañamiento, casi siempre de tamboril.

En catalán y valenciano llámase dolsayna o donsayne y también gralla, y en algunas partes la llaman gaita zamorana.

Había dulzainas con llaves y sin llaves: la primera era el gran oboe que todavía se usaba durante los siglos XV y XVI, instrumento de desmesuradas dimensiones, siendo su extensión desde el re (nº27 de los índices acústicos) hasta el sol (nº 56 de dichos índices).

Había una familia de estos instrumentos, de distintos tamaños, entre ellos los llamados semi-dulzainas.

La dulzaina se ha llamado también frestel, fistula, chirimía, etc.

En el siglo XVI se convirtió en oboe.

Un registro de órgano que produce el efecto de la dulzaina, es el dulción-fagote, de 16 pies y el dulción - oboe, de 8 pies (5).

1.2.2 DESCRIPCIÓN

En el Diccionario de BRENET se describe así:

"Instrumento de viento, antecesor del oboe, y que, como éste, consiste en un tubo cónico y tiene doble lengüeta. La dulzaina se usa todavía en las fiestas populares de algunas regiones españolas y acostumbra a ir siempre acompañada del tamboril. "peñarandina. Instrumento de viento, popular en el campo de Peñaranda, consistente en un tubo de madera de forma cónica de unos 30 cms. de largo, lengüeta doble y siete agujeros, uno de los cuales se sustituye en algunos casos por una llave" (6).

Según Michel FRANÇOIS:

Es un instrumento de madera parecido al oboe. Su origen parece ser muy antiguo; constan antecedentes en las solemnidades semíticas, especialmente en las fiestas y en las bodas. En España se utiliza como instrumento popular, casi siempre acompañado de tamboril. (En Cataluña recibe el nombre de gralla); se ha clasificado también como tenor de oboe (Van Straeten)" (7).

Esta pequeña muestra -aportar más sería una innecesaria redundancia- es suficiente para apreciar de inmediato la confusión en torno a este instrumento.

En principio, su propia etimología -dulce- no parece acorde con la estridencia habitual de las actuales dulzainas.

Es descrito como instrumento de viento, que consiste en un tubo cónico y tiene doble lengüeta, parecido a la chirimía, pero más corto y de tonos más altos, es decir, más pequeño y de notas más agudas.

Coinciden los autores en la descripción y en que es ciertamente popular, a la vez que muy antiguo. Pero esta antigüedad queda en una imprecisión total: "constan antecedentes en las solemnidades semíticas", "muy usado en el mundo semítico", pero puede corresponder "al dusai o duqai de los árabes", es " antecesor del oboe ".

¿Cuál es, pues, su origen o, al menos, su antigüedad? ¿Entronca la actual dulzaina -la castellana, por ejemplo- con la antigua dulzaina?

-
- (2) Diccionario de la Lengua Española, 19^aed. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1970.
 - (3) Diccionario de uso del español, ed. Gredos, Madrid, 1975.
 - (4) Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico de Joan COROMINAS y José A. PASCUAL, Ed. Gredos, Madrid, 1984.
 - (5) Enciclopedia Universal Ilustrada, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1929.
 - (6) Diccionario de la música de Michel BRENET, ed. Iberia, Barcelona, 1946.
 - (7) Enciclopedia Salvat de la Música, Tomo I, Ed. Salvat, Barcelona, 1907.

1.3. EL PROBLEMA DE SU ORIGEN

El propio término, dulzaina, se emplea de un modo un tanto vago y general para designar instrumentos populares de tipos muy diversos: gaita, chirimía, siringa, gralla, gaita zamorana, dolsayna, donsayna... En Castilla además recibe también otros nombres populares, y así a sus intérpretes se les llama: dulzaineros, gaiteros, chiflitteros.

No es de extrañar que unido este instrumento a la música popular haya corrido la misma suerte que ella -escasamente estudiada-, pero es que tampoco como instrumento ligado a la música culta -en la corte, capillas catedralicias o bandas militares- ha preocupado demasiado a los musicólogos.

No conocemos, pues, ningún estudio suficientemente profundo sobre el tema de su origen, pero sí las más variadas opiniones:

A) Nos llegó desde la temprana influencia del Medio Oriente (Edad Antigua):

Martha ELLEN DAVIS: "la introducción en España de los instrumentos de doble caña se puede atribuir a la temprana influencia del Medio Oriente reforzada más tarde por el dominio árabe" (8).

Opinan que es de origen semita, entre otros: Agapito MARAZUELA (9) y Javier HERNANDO (10).

B) Es una aportación del islam:

José Luis BENGOA ZUBIZARRETA opina que es de la familia de las chirimías moriscas y que fue traída por los árabes (11).

También para Carlos BLANCO: "su introducción en la península se atribuye a los árabes, de los que heredaron los instrumentos de doble caña y su utilización en ocasiones de festividad pública" (12). Esta es una de las opiniones más generalizadas.

C) Procede de la cultura centro-europea:

"Teorizar sobre la posibilidad de que fueran músicos germanos los creadores de la dulzaina, - o de un instrumento similar al que hoy conocemos como dulzaina - y atribuir al rey sabio su introducción en Castilla allá por el segundo tercio del S XIII, es idea que solamente se fundamenta en dos puntos de apoyo: El amor del rey sabio por todo tipo de manifestaciones culturales y artísticas por un lado, y por otro el hecho cierto de haber querido, contra viento y marea, hacer el reino castellano a imagen y semejanza del imperio germánico por consanguinea influencia de su madre, Beatriz de Suabia" (13).

"Puede reforzarse la hipótesis con un texto escrito por el rey de Aragón, en 1931, en el que, haciendo una apología de los instrumentistas germanos que "son los mejores", según él, comunica en una carta enviada al conde de Foy, y escrita en romance aragonés, algunas peculiaridades de la dulzaina y otros instrumentos de viento" (14).

Hay quienes opinan que su origen es celta, pues ya entre ellos existían los instrumentos de doble lengüeta.

Ninguna de las teorías u opiniones aporta documentación suficiente, aunque sí lógicas razones y pudo efectivamente hallarse en la Península prerromana y decaer, con la invasión de los bárbaros, para reingresar de nuevo, como sucediera con más fenómenos culturales, con la invasión islámica.

Que estas culturas -celtas, Medio Oriente, islam y germanos- influyeron en la Península ibérica es claro, como lo es el hecho de que en todos estos lugares existían desde muy antiguo los instrumentos de doble lengüeta o doble caña, como en muchos lugares más:

En la Antigua Mesopotamia, tradiciones caldeas de los siglos VII al VI a.C., a las que se refiere el Libro de Daniel (15) aparece esta familia de instrumentos.

En Egipto (reinos Antiguo y Medio) ya fueron utilizados estos instrumentos, tanto en la función cortesana como en la religiosa (16).

Pero también eran tradicionales en Japón, y en el Tíbet, en la Grecia antigua, entre los judíos y en el mundo árabe (siglos I al VII de la era cristiana) que probablemente adoptó una variante de la dulzaina de Mesopotamia (17).

Nos pudo llegar por muchos caminos, pero desconocemos cuál en concreto fue el primero.

Parece claro que los músicos germanos manejaban diestramente estos instrumentos y que en tiempos del rey Alfonso X ya estaban diferenciadas la dulzaina y la chirimía. Incluso no existen razones para dudar de la información que nos transmiten los textos literarios, como el de Cervantes, que nos dice de los moros que "usaban un género de dulzainas que parecen nuestras chirimías" (18). Pero esto no implica necesariamente que fueran músicos germanos o árabes quienes introdujeran por primera vez estos instrumentos.

Desde luego que esta familia de instrumentos, entre la que se encuentra la dulzaina, está presente en España al menos desde los siglos XI y XII. En la iconografía románica y gótica se encuentran figuras de músicos tocando dicha familia de

instrumentos en la que entraña la dulzaina: M. Carmen GARCIA MATOS (19) advierte la gaita con fuelle en el pórtico románico de la Colegiata de Toro (Zamora); "en una de las archivoltas de la portada del templo de Santa María de Sangüesa (Navarra), del siglo XII, aparece una tosca pero graciosa escultura de un hombre tocando una posible gaita "con los mofletes bien hinchados..." (20); a este mismo músico, José María ELORRIAGA le denomina dulzainero, como a los de los pórticos de Tuesta y Tafalla (21).

Un siglo después, el Libro de Alexandre nos lo menciona como práctica usual de guerra con sus cualidades típicas capaces de animar al combatiente y poner espanto en los enemigos (estrofa 803) (22).

A partir de este siglo XIII esta familia de instrumentos, entre ellos la dulzaina, cada vez fue más frecuente en las mesnadas de los nobles y al servicio de las corporaciones municipales, tanto en Occidente por el influjo musulmán, como en Oriente por los contactos directos de los caballeros cruzados. Así, por ejemplo, la banda de la ciudad de Siena contaba con tres trompetas, una chirimía y un tambor (23). En la Coronación del rey D. Alfonso IV, en 1327, nos cuenta el cronista Muntaner cómo los caballeros noveles de su séquito llevaban trompetas, atabales, flautas, címbalos, tambores y dulzainas para celebrar la vela de armas (24).

A finales del siglo XIV esta familia de instrumentos ocupa una importante posición, cobrando entonces una finalidad artística y no sólo representativa-spectacular como hasta ahora; hasta el punto de que su presencia era indispensable en las celebraciones de banquetes con sus consiguientes danzas.

El Libro de Buen Amor describe el gran recibimiento que se hace a Don Amor con un gran acompañamiento musical:

Estrofa 1227:

Rreçibenles los omnes é dueñas con amores: Con muchos instrumentos salen los atabores.

Estrofa 1233:

Dulçema é axabela, el inchado albogón

En las primeras décadas del siglo XV afianza su función de música artística y cortesana (25); pero es con el reinado de los Reyes Católicos cuando el arte de la música en Castilla adquiere su mayor esplendor. La reina Isabel se hacía rodear de una numerosa corte de artistas, principalmente de músicos y poetas; y entre los músicos, la dulzaina: así lo constata el cronista BERNÁLDEZ:

"... los moros fueron mucho maravillados con su venida en invierno y se asomaron de todas las torres y alturas de la ciudad, ellos y ellas, a ver la gente del recibimiento, - y al oír las músicas de tantas bastardas, clarines y trompetas italianas e chirimías e sacabuches, e dulzainas, e atabales, que parecía que el sonido llegaba al cielo" (26).

A su hijo, Príncipe D. Juan, le dio una capilla de música completa de voces y ministriles:

"Tenia músicos de tamborinos y salterios e dulcayas... Thenia el Príncipe muy gentiles ministriles" (27)

La dulzaina que está presente en España, al menos desde el siglo XI, se utiliza cada vez más en las mesnadas de los nobles y al servicio de las corporaciones municipales en el siglo XIII, pero con una función representativa-espectacular. En el siglo XIV comienza a tomar relevancia en la función propiamente artística, afianzándose en este papel en el siglo XV hasta llegar a su máximo esplendor con el reinado de los

Reyes Católicos.

Como instrumento ligado a la música culta ocupó un importante papel no sólo en la corte, sino también en las capillas de música de las catedrales españolas más importantes, pues, aunque no era de uso ordinario la música instrumental, "a este fin se prestaba muy bien, entre todos, los instrumentos de madera y lengüeta doble... a esta clase o categoría instrumental pertenecen los gráficamente denominados antiguamente: `dulcí sono`, vulgarmente `dulzainas` ..." (28).

Los ministriles que interpretaban estos instrumentos en las catedrales fueron ganando prestigio a medida que crecía su profesionalidad; de hecho, los ministriles de la Catedral de Palencia ven aumentado su salario con frecuencia, como Tomé Cabeza, Juan Vázquez, Montoya, Toribio de Fuentes, Alvar Gómez... (29).

-
- (8) Revista Narria, nº 4, pág. 18.
 - (9) Cancionero Segoviano, Segovia, 1904-
 - (10) La Dulzaina, ed. Amigos de la Música, Burgos, 1979.
 - (11) Nuestros instrumentos musicales. Colección Temas Vizcaínos, nº 3. Caja de Ahorros Vizcaína.
 - (12) "Antiguas tradiciones castellanas", pág. 209 de Castilla como necesidad. Biblioteca de promoción del pueblo, ed. ZERO, Madrid, 1980.
 - (13) Dulzaineros y Tamborileros de José Delfín VAL, Luis DIAZ VIANA y Joaquín DIAZ. Institución Cultural Simancas, Valladolid, 1979, pág. 11.
 - (14) Idem., pág. 12.
 - (15) Biblia versículos 3, 5-15.
 - (16) Historia general de la música de Alee ROBERTSON Ed. Istmo. Col. Fundamentos, Madrid, 1972.
 - (17) Idem.
 - (18) El Quijote, 2- parte, cap. 26.
 - (19) Revista de Folklore, nº 13. Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular, Valladolid, 1982, pág. 17.
 - (20) Nuestros instrumentos musicales de J.L. BENGOA ZUBIZARRETA, Col. Temas vizcainos, nº 3. Edita Caja de Ahorros Vizcaína, pág. 41.
 - (21) El Correo Español- El Pueblo Vasco, 29-XI-1982,
 - (22) También el códice princeps de las Cantigas en loor de Nuestra Señora, del rey Alfonso X, de la Biblioteca del Monasterio del Escorial, códice J./B-2, se menciona la dulzaina como instrumento diferenciado de la chirimía.
 - (23) A. BAINES, Enciclopedia Grove's, Macmillan, Londres, 1954, Artículo "Shawm".
 - (24) Música popular española de Eduardo LOPEZ CHAVARRI, ed. Labor, Barcelona, 1927, pág. 79.
 - (25) Con esta función aparece citado en Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Tranzo (Crónica del siglo XV). Edición y estudio de Juan MATA CARRIAZO. Colección Crónicas Españolas, III. Espasa-Calpe, Madrid, 1940, pág. 43.
 - (26) Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel de Andrés BERNÁLDEZ. Biblioteca de Autores Españoles, vol. LXX (Crónicas de los Reyes de Castilla, III), ed. Rivadeneyra, Madrid, 1978, pág. 635 de la reimpresión: Atlas, Madrid, 1953.
 - (27) Libro de Cámara de FERNÁNDEZ DE OVIEDO, edición de Bibliófilos españoles T.88. Citado por Gonzalo CASTRILLO HERNÁNDEZ en "La Escuela musical castellana en la corte de Doña Isabel la Católica" Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, nº 6, pág. 221.
 - (28) Gonzalo CASTRILLO HERNÁNDEZ, "Estudio sobre la Musicología Española", nº 4 de Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, pág. 27. En esta misma página hace referencia a los Acuerdos capitulares de Gerona (10 de mayo de 1534) y Constitución del Concilio de Zaragoza (1556).

1.4. FUNCIÓN DE LA DULZAINA EN LA MÚSICA CULTA

En las capillas catedralicias:

Reforzar las cuerdas vocales del conjunto de cantores, pues al ser instrumento de doble lengüeta tenían algún parecido con la voz humana (30) y amplitud para aumentar o disminuir el volumen del sonido.

Luego, el órgano se hace completamente independiente, pero coexiste el conjunto instrumental -dos, tres, cuatro o más- que se acopla a las partes vocales de la polifonía, o dialoga con el coro en las funciones litúrgicas en las que el órgano no se puede utilizar, por ejemplo, las procesiones (31).

En las orquestas de cámara:

Ya a mediados del siglo XV las funciones musicales de estos ministriles fueron reconocidas como muy relevantes (32), ganando en prestigio y status al tiempo que crecía su profesionalidad. Actuaban como principal banda en las ceremonias de toma de posesión de los alcaldes; tocaban ante las casas del alcalde y del alguacil mayor en las grandes festividades, y en otras fiestas menores.

Durante el Renacimiento, las grandes ciudades y municipios ofrecían a sus habitantes conciertos al aire libre y fiestas amenizadas por dichos músicos.

La nobleza también gustaba de estos conciertos (en los cuales actuaban también otros grupos de ministriles con otros tipos de instrumentos, entre ellos los de cuerda, sobre todo en lugares cerrados) cuando se celebraban al aire libre, y muy especialmente para acompañar la danza.

Hasta aquí parece claro que un instrumento universalmente denominado dulzaina ocupa una digna función en la música "culto". También es cierto que a partir del siglo XV un instrumento de doble lengüeta, llamado dulzaina, entra en el campo de la música popular (33), como en aquellas bodas celebradas en Almazán (Soria) en las que contratan unos dulzaineros para que las amenicen (34). Bien podemos concluir que la dulzaina ha pasado de la música de cámara a la popular. Pero desconocemos aún si sucedió así ciertamente, o por el contrario la dulzaina popular no es identificable con la que hasta ahora nos hemos referido.

Gonzalo CASTRILLO opina que esta dulzaina evoluciona hacia la chirimía - instrumento indígena español - y ésta hacia oboes y fagotes que eran los instrumentos que tocaban los ministriles, desapareciendo el tipo primitivo de dulzaina (35).

Escasas e imprecisas son las descripciones de este instrumento: en el siglo XV, TINCTORIS (De inventione et usu musicae) dice que tiene siete agujeros frontales y uno trasero y que su tesitura es limitada; en el XVI, CERONE coincide en afirmar la corta extensión de la dulzaina sin llaves que no pasa de nueve voces y con llaves hasta doce (36). Y las citas de los textos literarios de Juan del ENCINA (Cancionero 1496, Salamanca), el ARCIPIRESTE DE HITA (antes mencionado) y Mateo ALEMÁN, no precisan la condición popular o cortesana de este instrumento.

La mayoría de los estudiosos de la organografía coinciden, sin embargo, en afirmar que la dulzaina actual entronca directamente con el instrumento medieval, aunque no aportan suficientes ni convincentes razones, probablemente por el escaso interés que han prestado a este instrumento.

-
- (29) La Música en la Catedral de Palencia de José LÓPEZ-CALO. Tomo I. Colección Pallantia, Palencia, 1980. Actas Capitulares (1413-1684), pág. 484 y siguientes. Las Actas Capitulares de la Catedral de Palencia son un rico tesoro de datos sobre la vida de su capilla musical; en concreto sobre los ministriles de los siglos XV, XVI y XVII aportan información sobre nombres propios, su procedencia, destinos cuando ascendían, rol, status con cifras concretas de sus salarios, aumentos de prebendas conforme a su profesionalidad, grado de responsabilidad de estos profesionales -quiénes cumplían a satisfacción y quiénes merecían reproches-. También los musicólogos encontrarán abundante material de investigación en el comúnmente denominado "El Libro de las chirimías", canciones instrumentales escritas por Don Antonio Rodríguez de Hita (1725-1787).
- (30) Gonzalo CASTRILLO HERNÁNDEZ, "Estudio sobre Musicología española", nº 4 de Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, año 1950, págs. 26 y 27. (31) Idem. pág. 28.
- (32) Historia General de la Música, dirigida por Alee ROBERTSON, ed. Istmo, colección Fundamentos, Madrid, 1972, pág. 178.
- (33) Música popular española de Eduardo LÓPEZ CHÁVARRI, ed. Labor, Barcelona, 1927. Sección V, Música, nº 126, pág. 56.
- (34) Idem.
- (35) Gonzalo CASTRILLO HERNÁNDEZ, op. cit. pág. 27.
- (36) Idem. pág. 39.

2 . LA DULZAINA CASTELLANA

2.1. DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO

Consta de tres partes bien diferenciadas: doble lengüeta (también denominada:pita, pipa o caña), tudel y tronco.

2.1.1. LA DOBLE LENGÜETA

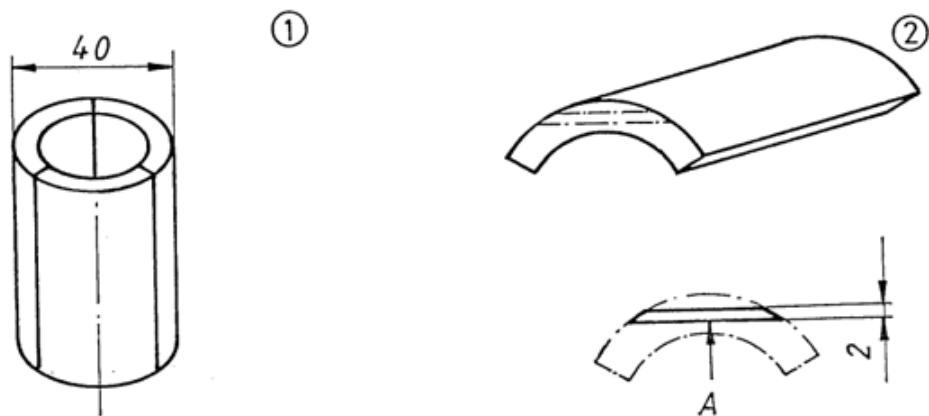
Aquí es donde comienza a definirse el timbre y potencia sonora de la actual dulzaina.

Recibe generalmente el nombre de "caña" por ser éste el material que se utiliza actualmente en su construcción (hueso, asta o madera de boj fueron otros materiales utilizados)

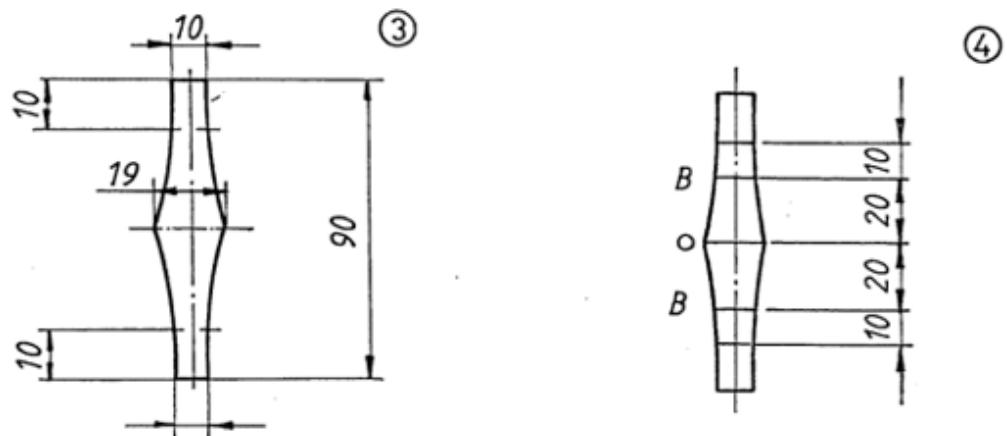
Los constructores más exigentes procuran elegir las cañas más gruesas preferentemente en lugares no muy húmedos, ya que las de secano son más duras; las cortan en enero, en cuarto menguante, cuando la savia está más baja, las limpian por fuera, las trocean desechando los nudos, eligen los trozos mejores y los dejan secar durante un año.

Así describe F. J. HERNANDO el proceso de construcción de esta doble lengüeta:

"Hacer tres rajas al cilindro a 120° aproximadamente (fig. 1), procurando quitar la mayor parte de caña interior, dejar este trozo a 2 mm. de espesor y a unos 20 de anchura en esta operación se puede emplear la lija 0-3/0 para dejar muy fina la cara A (fig. 2).

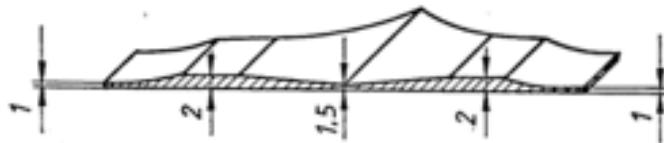


Marcar la figura 3 en la caña por la cara A o sea por el interior de la caña, para esto lo mejor es hacer una plantilla de cartón o aluminio para que valga para siempre, en esta operación se empleará la navaja quitándole a la caña del centro hacia los extremos. Marcar las líneas indicadas en la figura 4.



Desbastar con la gubia hasta conseguir las medidas indicadas en la figura 5. Se harán primero dos desbastes tal y como indica la figura del tajo de madera y a continuación girando 180° los otros dos.

⑤



Como las líneas de referencia marcadas en la figura 4 estarán ya borradas deben marcarlas de nuevo.

Introducir la caña en un recipiente de agua a temperatura ambiente y tenerla unos 30' aproximadamente.

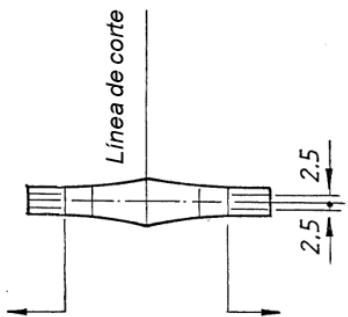
Con la punta de una cuchilla de afeitar hacer tres cortes en la forma que indica la figura 6 de dentro hacia fuera y además hacer una pequeña incisión sin llegar a cortar en dos trozos por donde pone línea de corte.

Doblar una parte de la pala contra la otra sin que lleguen a romperse por el eje.

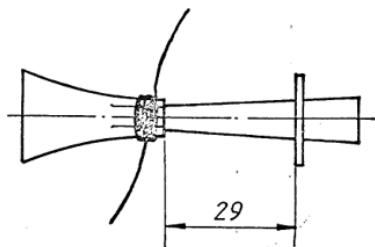
Montar las palas sobre el tudel.

Cogiendo las palas, con el dedo pulgar por encima y el índice por debajo introducirlas hasta la medida indicada en la fig. 7.

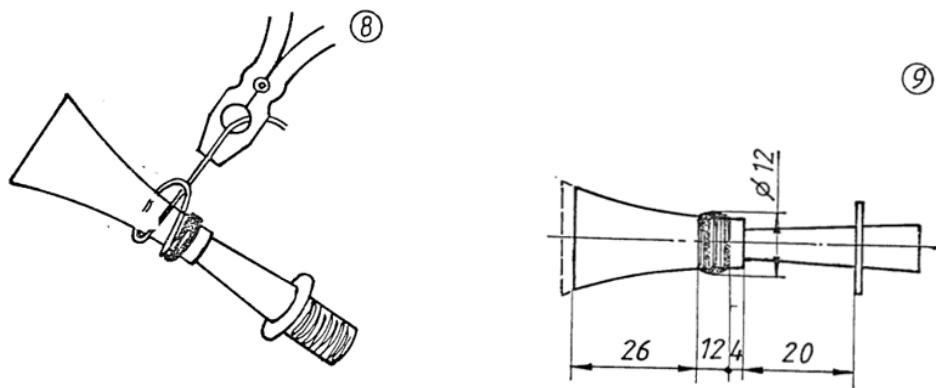
⑥



⑦



Sin apretar mucho la cuerda alrededor de las cañas ir doblando éstas alrededor del tudel, si las palas han resistido bien y no se han rajado en este primer intento se suelta y se comienza enrollando la cuerda como se hizo anteriormente, pero apretando fuerte esta vez según cotas de la fig. 9.



Se comenzará cubriendo la longitud de 12 mm con una sola cuerda, para esto la mejor manera, es girar el conjunto pita-tudel sobre su eje, pues un extremo de la cuerda estará atado a un punto fijo con el fin de que al apretar hagamos más fuerza.

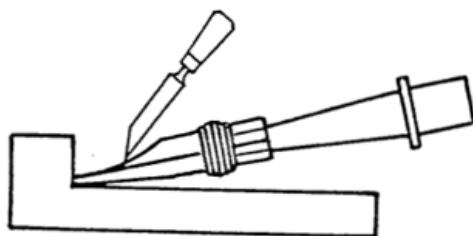
La cuerda se irá engordando hasta la cota de diámetro 12 mm pues al darle más anchura se fortalece mucho la sujeción de las palas al mismo tiempo que se consigue un tope perfecto, bien para el labio o para la chapa tope.

Para hacer una buena terminación del atado, sin peligro de que esta ligadura se pueda soltar, en la última vuelta se cruza la cuerda según fig. 8 y se tira fuerte con un alicate, se corta el resto y se da laca.

Las operaciones que siguen son de afilado de la pita (fig. 10) primero por una cara desde la línea B (fig. 4) hasta la línea 0 y luego por la otra, sólo queda ya dejar la altura de la pita a medida (fig. 9) en la que cortaremos las cañas todavía unidas para dejar la cota de 26 mm.

Siguiendo este proceso de construcción la pita ya está terminada, sólo falta cuando la caña esté seca, pulirla con lija de agua o quitarle un poco de espesor raspando con la navaja sobre las palas a gusto del ejecutante" (37).

(10)



Félix CONTRERAS SANZ explica también de modo similar el proceso de elaboración que vio realizar a su padre el dulzainero Mariano CONTRERAS GARCÍA y añade algunas observaciones más relacionadas con el afinado:

"El afinado consiste en obtener de la pipa el sonido óptimo con el mínimo esfuerzo. Para ello será necesario conjugar tres factores principalmente, aparte del gusto personal de cada dulzainero. Estos tres factores son: el tono del sonido, la cantidad de aire y la duración de la pipa.

La cantidad de aire se regula modificando el grosor de las lengüetas; así con lengüetas gruesas se necesita echar mucho aire para hacer sonar la pipa y con lengüetas finas el aire que se necesita es menor.

La duración de la pipa está en función lógicamente del grosor de las lengüetas, de tal forma que a medida que el grosor disminuye, aumenta el riesgo de rotura de la pipa" (38).

Así son las cañas que se utilizan hoy en Castilla, pero existen también innovaciones que parecen importantes o tal vez revolucionarias como las que salen de las manos de José María LÓPEZ ELORRIAGA (Vitoria) .

Se trata de unas pitas o cañas sujetas a un tudel de tal manera que forman una sola pieza; una vez que se desecha la caña por inservible queda también inutilizado el tudel que está construido con materiales pobres, lo que abarata su precio; así este conjunto de caña y tudel definitivamente ensamblados tienen un precio equivalente a tres cañas de las descritas anteriormente (39) .

¿Ventajas de esta innovación?

El mayor valor estriba en la nueva forma que adquiere el tudel: más corto, con una menor progresión cónica, ensanchando la zona de su ensamblaje con la caña de tal manera que el aire se comprime menos, disminuyendo así el esfuerzo emisor del dulzainero.

También la propia caña presenta innovaciones: es más ancha que las habituales y está construida con la parte exterior de la caña, adquiriendo una mayor satinación, flexibilidad y duración; la flexibilidad influye positivamente en la facilidad de la emisión y en el aumento de posibilidades de matices al resultar más sensible a los picados de la lengua y a la presión de los labios.

En opinión de LÓPEZ ELORRIAGA (40) esta nueva pita-tudel se ha popularizado en Álava, Rioja y otras zonas de Navarra (41), pues ha facilitado la labor de los gaiteros, disminuyendo su esfuerzo (42) .

Sin embargo, en nuestra región, más en concreto en Palencia, apenas si es conocida esta innovación, y los que la han conocido la han rechazado de plano (43).

¿Por qué?

Nos parece que en primer lugar influye la habitual resistencia a la innovación cuando se trata de un instrumento popular.

Pero sobre todo porque modifica la tradicional afinación de la dulzaina al resultar más corto el tudel; disminuye la potencia sonora, pues la caña es más suave y ancha y vibra con menos fuerza, y el tudel comprime menos el aire, disminuyendo la presión de la corriente de aire.

Esta innovación además exigiría una acomodación de la embocadura del dulzainero habituado a la dureza de las cañas tradicionales (con estas nuevas cañas se consigue una correcta emisión con sólo "forrar los labios" (44). Si bien esta dificultad se salvaría fácilmente de existir una razón suficientemente motivante; y parece que nuestros dulzaineros no encuentran tal razón, pues la dulzaina castellana como se construye ahora - hace casi un siglo también- no resulta excesivamente dura o al menos exige un esfuerzo notablemente menor que las de otras regiones (las antes mencionadas de Álava y Navarra, por ejemplo). La dulzaina castellana optó (lo veremos más adelante) por la innovación donde era más necesaria (en el tronco) o al menos conveniente.

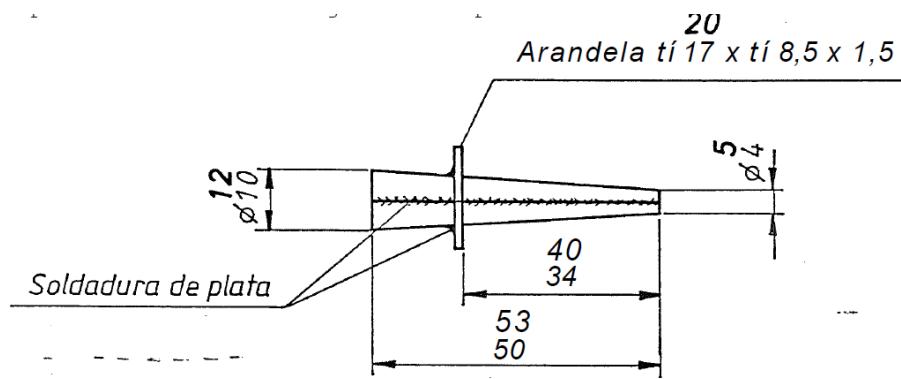
La doble lengüeta también se ha construido con materiales más resistentes como la asta de toro o cuerno de carnero. Conocemos alguna, aunque precaria, descripción como la de Vicent-Pau SERRA FORTUNO:

"Peí que respecta a les llengüetes de banya, de les quals en coneixem tres, lligades als seus tudells, sabem que eren d'ús extés a les comarques septentrionals, des dels Ports fins a la costa. Per comunicacions verbals sabem que el procés de fabricació era el següent: A partir d'una làmina de les de la base de la banya d'un bou, i tractanla amb una navalla o llima fina, s'aconsegueix la grossaria adient. D'aquesta làmina es tallen les peces que aniran lligades tudells" (45)

Testimonian también la utilización de estas lengüetas ancianos dulzaineros castellanos y algún aficionado a este arte (46)

2.1.2. EL TUDEL

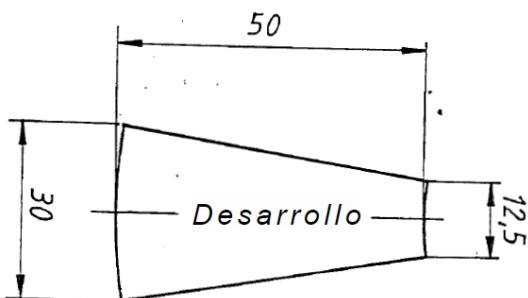
Es un tubo cónico de chapa de 53 mm de longitud (50 mm la dulzaina navarra), con 12 en la base (10 la navarra) y 5 en la punta (4 la navarra), con el fin de que el tudel no se introduzca demasiado en el agujero de la dulzaina se le pone a éste una arandela situada a 15 mm de la base, y esta zona del tudel se bobina o forra con hilo, estopa o corcho, hasta que coincida con el diámetro del agujero de la dulzaina, pues deberá entrar ajustado a presión.



El tudel expuesto en este trabajo es el normal usado por la mayoría de dulzaineros, aunque debemos tener en cuenta que para conseguir tonos más altos se acortará el tudel y para tonos más bajos se alargará.

El espesor de la chapa está muy relacionado con el sonido, a mayor espesor el sonido es más apagado, el material empleado también juega su papel en el sonido, siendo los más empleados, el latón, la plata y el acero inoxidable. No es recomendable hacerlos de hojalata, pues aun consiguiendo un buen sonido, con el tiempo se oxidan por el contacto directo con la saliva, dando un mal aspecto al instrumento.

CONSTRUCCIÓN: En la chapa de 0,3 a 0,5 mm de latón, se marca el desarrollo del cono, se corta con la tijera y se recuece con el fin de doblar el material más fácilmente'.
(47) .



2.1.3. EL TRONCO

"El instrumento en su origen debió ser más pequeño que el actual. Se maneja el dato de 26 centímetros de longitud generalizado en el siglo XVII, pero se fue alargando con el fin de depurar su sonido. Más tarde, los constructores que investigaban sobre la dulzaina en el siglo XVIII, comenzaron a hacerlas de 34 centímetros "(48) .

El alargamiento del tronco es ya una característica definidora de la dulzaina castellana (las vascas y navarras, por ejemplo, son más cortas) (49). Aunque también en Levante

optaron por alargar el tronco desde los 23 cms, hasta los 35 cms, aunque las más usuales miden entre 31 y 34 cms (50) En Castilla se construyen ahora troncos de 37 y 40 cms.; los más largos, que conozcamos, fueron los del artesano y dulzainero palentino Ramón ADRIÁN VEGA: 43 cms.

Seis agujeros en la parte delantera y otro en la parte de atrás sirven para obtener la escala diatónica, y ocho mecanismos o "llaves "(al manipularlas seis abren agujeros y dos tapan) facilitan la escala cromática.

Las "llaves" caracterizan ya definitivamente a la dulzaina castellana diferenciándola de todas las demás.

La incorporación de las llaves a la dulzaina como instrumento ligado a la música llamada culta, se produjo ya en los siglos XV y XVI, (51) pero en la popular esto no sucede hasta finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Uno de los primeros artesanos que construyó dulzainas con llaves fue Angel VELASCO (1870-1928) en Renedo (Valladolid). También vallisoletanos eran Bruno HONTORIA (murió en 1927) y su hijo Eusebio HONTORIA (fallecido en 1941); fabricaban dulzainas bien sin llaves o dotadas desde una a nueve llaves.

En Burgos Victorino ARROYO (1884-1954), hacia 1923, fabricaba dulzainas desde 34 cms. a 43 cms. con doce y trece llaves, su padre también las construía en los primeros años del presente siglo) (52).

En Palencia, Modesto FRANCO y Jacinto SANZ OJERO (Osorno, 1885-1952); Modesto, ebanista y dulzainero, y Jacinto, muy competente músico y dulzainero, también consiguieron excelentes dulzainas de 15 llaves "el no va más

en sonoridad" (53). Pero el más universalmente conocido, sin duda, es el ya mencionado antes Ramón ADRIÁN VEGA (1900-1977) "que experimentó un tipo de dulzaina de 43 centímetros, más larga de lo normal, para ponerla 18 llaves y aprovechar al máximo sus posibilidades acústicas" (54).

En la actualidad, el más prestigiado constructor es Lorenzo SANCHO (Carbonero el Mayor- Segovia), un universitario (Derecho) que ha aprovechado los conocimientos de arquitectura e ingeniería industrial - estudios que comenzó - para aplicarlos a la construcción de dulzainas (su vocación más definida es la ingeniería instrumental); cuida escrupulosamente la selección de la madera que va a utilizar -ébano generalmente- la construcción y ensamblaje de las llaves, y sobre todo la afinación (el punto más importante) : las de 37 cms. están afinadas en Fa y las de 41 cms. en Mi-Bemol. Las dota de 8 llaves, rara vez incluye una más con objeto de facilitar la ejecución de la escala en octava, pues no la considera necesaria.

Cada día son más los pequeños talleres, generalmente de dulzaineros, que intentan la aventura de construir dulzainas bien afinadas, lo que no resulta fácil. Por ejemplo, en Laguna de Duero (Valladolid), Jonás ORDOÑEZ, uno de los más competentes profesionales dulzaineros; en Palencia, Secundino GUZÓN DOYAGÜE, quien trata con exquisitez la terminación y presencia de los instrumentos. En Vitoria, José María LÓPEZ ELORRIAGA y Patxi MARTÍNEZ, aunque construyen preferentemente la dulzaina alavesa (33 cms. de largo últimamente se están interesando también por la castellana dotándola de llaves. Como materia prima utilizan madera del país -boj- preferentemente y una curiosa pasta de ebonita que abarata considerablemente los costos.

En nuestra modesta opinión el perfeccionamiento de este

instrumento es positivo y en nada perjudica a nuestro folklore. No compartimos, por tanto, la opinión de Juan A. BLASCO, quien manifiesta que la incorporación de las llaves es una adulteración (55), pues pierde genuidad y originalidad. ¿Opinará lo mismo de la dulzaina de su región -Valencia- que alargó el tronco de 23 cms. a 31 ó 34 cms. y que pasó de seis agujeros en la parte delantera a siete porque "és mes perfecta que la que sois en té sis, ja que dona la possibilitat d'afegir una nota amb el sol movimente deis dits, sens emprar la presió deis llavis" (56) Si la razón de la perfección le convence a Vicent-Pau SERRA FORTUNO, ¿por qué no nos puede convencer también a los que disfrutamos del tipo más perfecto entre todos los de esta gran familia de dulzainas?

Más injustificada nos parece aún la afirmación del castellano Isidoro TEJERO COBOS, quien lamenta que la dulzaina en Castilla se haya perfeccionado y dotado de llaves prestándose a sí misma "el peor servicio" (57).

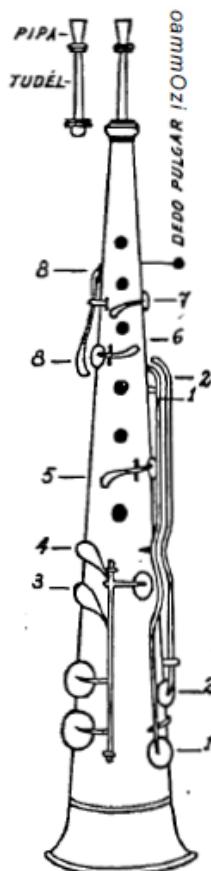


TABLA DE POSICIONES DE LA DULZAINA

El agujero del pulgar de la mano izquierda, tapado

Las notas de la escala superior se reproducen con las mismas posiciones con sólo oprimir la pipa con los labios y ejercer más fuerza.

(1) Abierto el pulgar de la mano izquierda.

(2) La 8.^a alta o RE de la 4.^a línea, también suena con todos los agujeros abiertos.

MANO DERECHA.—Con esta mano se tapan los agujeros correspondientes a los dedos anular, medio e indice, y se mueven las llaves 3, 4, 5 y 8 en esta forma: el dedo menique mueve las llaves 3 y 4; el dedo anular la llave 5; y el indice la llave 8.

MANO IZQUIERDA.—Con esta mano se tapan los agujeros correspondientes a los dedos anular, medio, índice y pulgar, y se mueven las llaves 1, 2, 6 y 7 en esta forma: el dedo menique mueve las llaves 1, 2 y 6; el dedo anular la llave 7.

Los puntos (·) Indican los agujeros que deben taparse. Los círculos (O) Indican los agujeros que deben estar abiertos. Los números Indican las llaves que deben emplearse para tapar sus correspondientes orificios.

Como se sabe, las notas alteradas con $\#$ producen los mismos sonidos que sus inmediatas superiores alteradas con $\#$; al igual que las notas alteradas con \flat producen los mismos sonidos que sus inmediatas inferiores con \flat ; asimismo, las notas $m\sharp$ y $s\sharp$, como igualmente $f\sharp$, $b\sharp$ y $d\sharp$ producen sonidos naturales en sus notas más próximas superiores e inferiores; llamándose sonidos enarmónicos a las notas de distinto nombre pero del mismo sonido. (58)

ESCALA CROMATICA EN LA DULZAINA

Position	Left Hand Fingering	Right Hand Fingering
1®	#o o #o o #o o #o o #o o	o #o o #o o #o o #o o #o o
2	o #o o #o o #o o #o o #o o	o #o o #o o #o o #o o #o o
3	o #o o #o o #o o #o o #o o	o #o o #o o #o o #o o #o o
4	o #o o #o o #o o #o o #o o	o #o o #o o #o o #o o #o o
5	1 o o	1 o o
6® o o o o o o
7® o o o o o o
8®	o . o o o o o o o o o	o . o o o o o o o o o

LA OCTAVA ALTA, se consigue con las mismas posiciones, tan sólo oprimiendo la pipa con los labios y ejerciendo mayor presión de aire. (59)

-
- (37) La Dulzaina. Amigos de la Música. Burgos, 1979, págs. 20 y 21 aprox. (trabajo sin paginación). Feo. Javier HERNANDO CUENDE
- (38) "Construcción de Pipas para Dulzainas" en Revista de Folklore, nº18, Valladolid, 1982, pág.192.
- (39) Cuando Lorenzo SANCHO (constructor de dulzainas y accesorios (Carbonero el Mayor -Segovia-) en 1983 cobraba 275 pesetas por una caña, LÓPEZ ELORRIAGA (Vitoria) vendía por 750 este conjunto de caña y tudel.
- (40) Es información verbal de José María LÓPEZ ELORRIAGA y su compañero Patxi MARTÍNEZ con quienes mantenemos asiduos contactos desde hace seis años; son una rica fuente de información y motivación.
- (41) Pudimos comprobar personalmente que las tres bandas de dulzaineros que amenizaban los pasacalles con gigantes y cabezudos en las Fiestas de la Virgen Blanca (Vitoria, 1983) utilizaban estas nuevas cañas ciertamente complacidos de los resultados.
- (42) José María LÓPEZ ELORRIAGA, quien además de constructor de dulzainas y otros instrumentos populares vascos es dulzainero, asegura que con esta innovación puede un dulzainero tocar tres horas seguidas sin llegar a la fatiga que ocasionan las cañas tradicionales en una hora.
- (43) Se las mostramos en repetidas ocasiones a los dulzaineros -Los Torres- invitándoles a que probaran sus efectos, pero no mostraron el más mínimo interés, no las aceptaron.
- (44) "forrar los labios" es una expresión del argot de nuestros dulzaineros; cuando instruyen a un aprendiz en este oficio le enseñan cómo los labios deben envolver, "forrar", los dientes introduciendo entre ambos suavemente la caña.
- (45) La Dolçaina. Cantonen de la Dolçaina a la provincia de Castelló, Vicent-Pau SERRA FORTUNO y Diego RAMIA ARASA, Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Castellón de la Plana. Escola de Tales-I, pág. 18.
- (45) La Dolçaina. Cantonen de la Dolçaina a la provincia de Castelló, Vicent-Pau SERRA FORTUNO y Diego RAMIA ARASA, Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Castellón de la Plana. Escola de Tales-I, pág. 18.
- (46) Felipe CARAZO, natural de Valdecañas de Cerrato (Palencia), hoy industrial hostelero en Torquemada (Palencia), dice haber construido tudeles y pipas de asta de toro; las conseguía troceando el cuerno y raspando de dentro a fuera sin dañar nunca el exterior (información: 25 de agosto de 1985) También construía las pipas con cuerno de carnero el pastor y dulzainero Domingo GUTIÉRREZ VITORES, de Dueñas (Palencia), (1905-1975).
- (47) Fco. Javier HERNANDO, op. cit., pág. 19
- (48) Dulzaineros y Tamborileros, ya citado, pág. 14.
- (49) J.L. BENGOA ZUBIZARRETA, op. cit-, pág. 37.
- (50) Vicent-Pau SERRA FORTUNO, op. cit. pág. 14.
- (51) Enciclopedia Universal Ilustrada, ed. Espasa- Calpe, 1929.
- (52) Feo. J. HERNANDO, op. cit. pág. 12.
- (53) Información oral de Donato AGUADO (Osorno- Palencia, 1980).
- (54) José-Delfín VAL en Revista Rombo de Fasa- Renault- 1980, pág. 14.
- (55) Juan A. BLASCO, Método de dulzaina, ed. el autor, Valencia, 1978.
- (56) La Dolçaina, pág. 16.
- (57) Isidoro TEJERO COBOS, La dulzaina en Castilla, pág. 72.
- (58) Tomado de Método de Dulzaina, Gregorio GARCÍA. Edita el autor Casa Garijo, Madrid, 1977.
- (59) La dulzaina, Fco. Javier HERNANDO CUENDE, Amigos de la música, Burgos, 1979, pág.25» Incluimos también esta tabla de posiciones de las dulzainas navarra 1 y valenciana 2 con objeto de ilustrar las anteriores referencias a las particularidades del tronco y afinación.

3 . LA DULZAINA CASTELLANA
EN LA FIESTA POPULAR

3.1. LA DULZAINA CASTELLANA A COMIENZOS DEL SIGLO XX (1900- 1936)

La dulzaina que hoy conocemos... sin lugar a duda es el instrumento que más caracteriza la música tradicional de Castilla" (60). Siguiendo, por tanto, la evolución de este instrumento nos acercamos al conocimiento de esta música tradicional y a su función en la fiesta.

Entre las posibles estrategias para obtener una correcta información sobre cuántas dulzainas actuaban, en qué lugares de la provincia de Palencia, con qué motivos y hasta qué fechas, hemos optado por fijarnos en los instrumentistas, como indicadores más precisos.

Con este objetivo hemos intentado una catalogación y estudio lo más exhaustivo posible de estos músicos tradicionales con la esperanza de hallar información no sólo ya de la función de la dulzaina en la fiesta, sino de la propia fiesta, su descripción y evolución.

Es preciso señalar unas fechas que enmarquen y ordenen de alguna manera este trabajo; nos ha parecido conveniente establecer tres períodos en el presente siglo:

- 1º Desde finales del siglo XIX hasta 1936;
- 2º Desde 1936 hasta los años 1960;
- 3º Desde la creación de la Escuela de Dulzaina en 1980 hasta la actualidad.

3.1.1. DULZAINEROS QUE ACTUARON HASTA 1936

Entre los dulzaineros que actuaban y residían en la provincia de Palencia (no incluimos los dulzaineros residentes en otras provincias, pero que actuaban en ésta) a finales del siglo XIX y comienzos del XX hasta 1936 se encontraban los siguientes, que presentamos ordenados alfabéticamente:

- ADRIÁN, Segundo:

Era el padre de una de las máspreciadas familias de dulzaineros de toda Castilla "Los Adrián ". Con Segundo formaron cuadrilla sus hijos Antonio, Ramón, Jesús y Domingo. Procedían de Royuela de Río Franco (Burgos) y se instalaron en Baltanás a comienzos de siglo (61). Falleció en 1941, pero dejó de actuar como dulzainero en 1936.

- ADRIÁN VEGA, Antonio:

(Nació en 1898 en Royuela de Río Franco - Burgos - y falleció en Palencia en 1936). Músico y maestro de músicos formó una orquesta entre los años 1933 y 1936 (62); conocía bien los instrumentos de viento especialmente la familia de los de doble lengüeta - dulzaina y fagot principalmente (63).

- ADRIÁN VEGA, Domingo:

(Nació en Baltanás en 1909, falleció en Palencia en 1936). Además de la dulzaina dominaba el bombardino y la trompeta.

- APARICIO, Andrés:

De la cuadrilla "Los Tolas" de Carrión de los Condes. Residió más tarde en Barruelo de Santullán.

- APARICIO, Angel:

Miembro de la cuadrilla "Los Tolas" como su hermano Angel, también trasladó su domicilio a Barruelo de Santullán.

- BARRIO, Jesús:

Dulzainero de Herrera de Pisuerga, formó grupo con Cecilio GARCIA VEGAS.

- CUESTA, Elías:

Padre de los dulzaineros Julio y Heliodoro y del redoblante Félix, formó con sus hijos, cuando residía en Pampliega (Burgos), la cuadrilla denominada "Los Elías". A la muerte del padre, los hijos adoptan el sobrenombre de "Los Pampliega".

- CUESTA GONZÁLEZ, Heliodoro:

Hijo de Elías. Formó parte del grupo familiar "Los Elías" posteriormente denominado "Los Pampliega". Fue considerado uno de los mejores dulzaineros de la época (64).

- EUSEBIO:

De la cuadrilla "Los Barulos" de Cevico de la Torre. Le acompañaba como redoblante Ignacio.

- FERNÁNDEZ, Pelayo:

Ocupó la plaza de dulzainero en Paredes de Nava, al menos de 1902 a 1904 (65).

- FRANCO, Modesto:

Dulzainero de Osorno la Mayor anterior al también dulzainero Jacinto SANZ OJERO con quien colaboró en innovar la dulzaina dotándola de 15 llaves; fue también ebanista.

- GONZÁLEZ, Joaquín, alias "Manolo":

Tocaba la dulzaina en Astudillo en los años 20.

- HERMÓGENES, alias "Aligui":

Natural de Villalpando (Zamora), vivió grandes temporadas en Paredes de Nava, Amusco... a comienzos de siglo (66).

- HERRERA, Modesto:

Nació en Piña de Esgueva en 1876 y falleció en Alba de Cerrato en 1958; también vinculado a Población de Cerrato donde nacieron sus tres primeros hijos; reconocido como el mejor de los años 1910-1920 (67).

- MONGE BLAS, Enemesio:

Formaba cuadrilla con su hermano Manuel "Los dulzaineros de Dueñas"; emigró a Argentina y allí permaneció hasta su muerte.

- MONGE BLAS, Manuel:

Nació hacia 1873 y murió en Dueñas el 28 de abril de 1948 (68).

- "Los PARDO de Castromocco":

Tocaban dos dulzainas, caja y bombo.

- "POMBITO", de nombre Agapito:

Dulzainero de Villanueva de la Cueza.

- PRIMO, Malaquías:

Obtuvo la plaza de dulzainero de Paredes de Nava en concurso celebrado en mayo de 1904 (69). Ocupó dicha plaza hasta abril de 1906 (70); era natural de Mota del Marqués (Valladolid).

- RIOJA CALLEJA, Julián:

Nació en Baltanás en 1902; a los nueve años se afincó en Dueñas donde falleció en 1978. Dejó la dulzaina al tomar la dirección de la Banda Municipal.

- RUIZ, Agapito:

Dulzainero de Aguijar de Campoo con quien tocó en ocasiones Cecilio GARCÍA VEGAS.

- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Raimundo:

Padre del dulzainero Emiliano y del redoblante Julián con quienes formaba cuadrilla. Murió en Palencia en 1946.

- TORRES FERNANDEZ, Constancio:

Hijo del dulzainero Pedro TORRES, nació en 1910; en 1936 emigró a Francia y después a México; tocaba también el saxofón en la Banda de san Quintín.

- TORRES PÉREZ, Pedro:

Ocupó la plaza de dulzainero en el Ayuntamiento de Paredes de Nava desde 1906 (71) hasta 1916 año en que se trasladó a Saldaña.

- VEGAS VILLANDIEGO, Francisco:

Tomó parte en el concurso para ocupar la plaza de dulzainero de Paredes de Nava celebrado el 7 de febrero de 1904 (72).

- VERGARA, Pascual:

Fue dulzainero del Ayuntamiento de Paredes de Nava. Vuelve a ser propuesto para el cargo (73), pero no llegan a un acuerdo Ayuntamiento y Sr. Vengara (74).

3.1.2. REDOBLANTES QUE ACTUARON HASTA 1936

- ADRIÁN VEGA, Jesús:

El más joven de "Los Adrián". Nació en Baltanás en 1912 y murió, como sus hermanos Antonio y Domingo, en 1936. Dominaba también la dulzaina y el saxofón, pero lo incluimos como redoblante, pues este oficio es el que mayor fama le aportó.

- GARCÍA, Mariano:

Redoblante de Agustín GONZALEZ de Astudillo.

- PALOMO, Abundio:

Acompañaba a "Los Adrián" cuando se desdoblaban en varias cuadrillas; hoy reside en Barcelona.

- TORRES FERNÁNDEZ, Patrocinio:

Hijo del dulzainero Pedro TORRES: nació en 1900. A los 12 años era ya un redoblante consagrado, integrado en el conjunto familiar "Los Torres".

- VALLE, Segundo:

Nació en Cubillas de Cerrato, fue redoblante de Esteban de PABLO "El Arandino", Modesto HERRERA y Mariano ENCINAS; está considerado uno de los mejores en los años 1910-1920.

- VEGA, Antonio:

Niño que a los 10 años acompañó a Antonio ADRIÁN en el concurso de dulzaina celebrado en Valladolid en 1923.

Estos 27 dulzaineros y 7 redoblantes dejaron de actuar, según nuestras informaciones, en el año 1936 aproximadamente. Pero no fueron los únicos; en esos años ejercían también estas mismas funciones los profesionales que incluimos a continuación; los agrupamos en esta relación pues continuaron ejerciendo después de 1936:

3.1.1. DULZAINEROS QUE CONTINUARON DEPUES DE 1936

- ADRIÁN VEGA, Ramón:

Nació en Royuela de Río Franco en 1900. Murió en Madrid en 1977. Único superviviente de "Los Adrián" después de 1936, ha sido una de las figuras más preclaras en el mundo de la dulzaina, no sólo por su buen hacer como intérprete, sino también por las innovaciones en la construcción de la dulzaina, como señalamos antes.

- CUESTA GONZÁLEZ, Julio:

Hijo del dulzainero Elías CUESTA, nació en Pampliega en 1893. A partir de 1921 reside en Palencia hasta 1921 año de su fallecimiento. Formó parte del grupo "Los Elías" que más tarde tomó el sobre nombre "Los Pampliega" gozando siempre del público reconocimiento a su buena calidad. Nos dejó una nutrida colección de partituras de dulzaina.

- GARCÍA VEGAS, Cecilio:

Nació en Renedo de la Escalera (Burgos) en 1887. Se casó y residió en Pomar de Valdivia. Discípulo de Mariano LÓPEZ "Plus" de Frómista, formó cuadrilla sucesivamente con Jacinto SANZ, Jesús BARRIO, Juan UVAS y Agapito RUIZ.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Ismael:

Nació en 1909, murió en Cevico de la Torre en 1978; le acompañaron como redoblantes, primeramente, su hermano Arsenio y luego su hijo Ismael. Esta cuadrilla apodada "Los claveles", ejerció como profesionales de la dulzaina en los primeros años; después de 1936 sólo acompañaban a los danzantes, pero no consideraban ya sus servicios como profesión.

- GUTIÉRREZ VÍTORES, Domingo, Alias "El Tío catorce":

Nació en Biovela (Burgos) en 1905, residió y murió en Dueñas el año 1975. Después de 1936 su función se reducía a acompañar a los danzantes. Le acompañaba como redoblante Felipe, BUENO

- GUZÓN MARTÍN, Orencio:

Nació en Becerril de Campos en 1900? y falleció en 1983?. Pertenecía a "Los Baratos" de Becerril, acompañado por su hermano Secundino, dulzaina, y Esteban, caja.

- GUZÓN MARTÍN, Secundino:

Nació en Becerril de Campos en 1904?, falleció en Palencia en 1941.

- LÓPEZ, Gregorio:

Formó con su padre Mariano la prestigiada cuadrilla "Los Pluses" de Frómista, muy conocidos y apreciados en toda la región.

- LÓPEZ, Mariano:

De "Los Pluses" de Frómista.

- SÁNCHEZ GARCÍA, Emiliano:

Nació en Palacios de Campos (Valladolid) en 1908. Formó grupo primeramente con su padre Raimundo y su hermano Julián y posteriormente con su hijo Emiliano. Era conocido como "Dulzainero de Villarramiel", pues en esta localidad residió hasta que dejó esta profesión.

- SANZ OJERO, Jacinto:

Nació en Valladolid en el año 1885 y murió en Osorno en 1951 (75). Buen músico y dulzainero -de los más recordados de su época- fundó en 1932 la Banda Municipal de Música de Osorno, pero sin dejar la dulzaina.

- TORRES FERNÁNDEZ Dario:

Hijo del dulzainero Pedro TORRES y padre de su homónimo dulzainero Dario TORRES GRAJAL. Nació en Baquerín de Campos en 1894.

- TORRES FERNÁNDEZ; Julián:

Hijo también de Pedro TORRES y padre de su homónimo Julián TORRES GONZÁLEZ. Nació en Baquerín de Campos en 1902; ha fallecido en Saldaña (1984). En Saldaña formó una orquesta de diez músicos (1928) que luego (1932) era ya la Banda Municipal (24 músicos) de Saldaña; que él mismo dirigía como funcionario municipal. Continuó siempre tocando la dulzaina; pero no ya como profesional de este instrumento (75).

3.1.2. REDOBLANTES QUE CONINUARON DESPUÉS DE 1936

- ANTOLÍN CANTERO, Artemio:

Nació en Villoldo en 1907, dulzainero en su juventud, ha acompañado a grandes dulzaineros: Ramón ADRIÁN, Julio CUESTA, Gregorio "Plus", Francisco "Pardo", y en la actualidad a Darío TORRES.

- BUENO GALLEGOS, Felipe:

Nació en Castrillo de la Vega (Burgos) en 1877; residió en Dueñas donde falleció en 1969. Acompañó a Manuel MONGE BLAS y Domingo GUTIÉRREZ VITORES.

- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Arsenio:

De "Los Claveles" de Cevico de la Torre.

- SANZ, Ángel,:

Hijo de Jacinto (Osorno).

Así pues, nos encontramos a comienzos de siglo, hasta el año 1936 al menos 40 dulzaineros y 11 redoblantes, que serían más sin duda (77). La cifra de redoblantes, 11, frente a 40 ó 45 dulzaineros no responde a la realidad.

Generalmente cada redoblante acompañaba a un dulzainero, o a dos formando dúo, rara vez a un trío, es de suponer que el censo de redoblantes no fuera de ninguna manera inferior al número de 23.

Esta escasez de datos en los redoblantes se debe a varias razones:

- Cuando la fuente de información es archivo, no constan los nombres de los redoblantes, clara muestra de la ascendencia que sobre éstos disfrutaban los dulzaineros; en la hemeroteca y bibliografía también se presta mayor atención a los dulzaineros.

- Ha sido y es habitual que los propios dulzaineros conozcan suficientemente el oficio de redoblante, por tanto, se encarguen en ocasiones de la percusión acompañando a otros dulzaineros; cuando concurrián estas circunstancias los hemos incluido en el apartado de dulzaineros como, por ejemplo: Cecilio GARCÍA VEGAS, Esteban GUZÓN, Julián TORRES FERNÁNDEZ...

3.2. SUMA Y SIGUE 1936 - 1960

A los 13 dulzaineros y 4 redoblantes que continuaron ejerciendo después de 1936 se sumaron también los siguientes:

3.2.1. DULZAINEROS

- GUZÓN DOYAGÜE, Secundino:

Nació en Becerril de Campos en 1937 (78). Ameniza algunas verbenas acompañado con la batería que toca su hermano José-Antonio, y algún pasacalles, pero ocasionalmente; su mayor vinculación al mundo de la dulzaina es la de artesano constructor; reside en Palencia.

- GUZÓN MARTÍN, Esteban:

Nació en Becerril de Campos en el año 1913; redoblante del grupo familiar "Los Baratos" hasta 1939 en que pasó a tocar la dulzaina, residiendo ya en Villaumbrales.

- MARCOS VILLOTA, Ángel:

(Torremormojón, 1923) con su hermano Constancio forma la cuadrilla "Los Melgos", popular por su asidua actuación en los pasacalles de la mayoría de las fiestas de la ciudad de Palencia. Reside en Palencia.

- MATEO, de Autilla (79):

Hacia los años 50 amenizaba los bailes de las tardes de domingos y festivos en Becerril de Campos

- PÉREZ PEÑA, Angel, alias "Angelillo":

(Sargentos de la Lora -Burgos-1912). Reside en Herrera de Pisuerga desde el año 1940; ejerció de dulzainero 20 años, luego pasó a tocar el saxo alto.

- SANZ Emilio:

Hijo de Jacinto "El dulzainero de Osorno; formó dúo con su padre. Reside en Barcelona.

- TORRES GONZÁLEZ, Julián (Saldaña 1931):

Nieto del dulzainero Pedro e hijo de Julián, ha alternado la función de dulzainero con la de director de la Banda Provincial "CARPIS" y actualmente de la Coral de Saldaña. Es el palentino que más recitales de dulzaina ha ofrecido en los últimos cinco años a lo largo de toda la geografía española (80). Reside en Saldaña.

- TORRES GRAJAI., Darío (Saldaña, 1929):

Hijo del dulzainero del mismo nombre y nieto de Pedro; es músico de la Banda Municipal de Palencia, profesor de la Escuela de Dulzaina y el dulzainero más solicitado en los últimos años (81). Reside en Palencia.

3.2.2. REDOBLANTES

- APARICIO MAZUELAS, Jacinto (noviembre, 1922):

Director de orquesta antaño, acompaña como redoblante a Darío TORRES, pero esporádicamente. Reside en Palencia.

- CASTRO, Elías:

Acompaña a los danzantes de Ampudia, localidad en la que reside.

- CUESTA GONZÁLEZ, José Antonio:

Acompañó a su padre Julio Cuesta. Pronto promocionó a percusionista de fama internacional (Madrid).

- CUESTA GONZÁLEZ, Julio:

También acompañó a su padre Julio CUESTA; murió en plena juventud.

- ELENA:

Hija del dulzainero MATÉ, acompañaba a su padre en los bailes de domingos y festivos que se celebraban en Becerril en torno al 1950 (82).

- GONZÁLEZ SIMÓN, Ismael:

(Nació en Cevico de la Torre, 1957). Comenzó a acompañar a su padre Ismael a los 7 años, pero sólo actuaban con los danzantes de Cevico en las fiestas de S. Isidro y en la procesión del Corpus.

- GUZÓN, Tomás:

Hijo del dulzainero Orencio "Los Baratos" de Becerril de Campos, con quien formaba cuadrilla.

- GUZÓN DOYAGÜE, José Antonio:

Acompaña a su hermano Secundino con la caja en los pasacalles y con la batería en las sesiones de baile. Reside en Becerril de Campos.

- GUZÓN MANSO, Santiago:

(Nació en Becerril de Campos, 1940). Ya a los 8 años acompañaba a su padre, Esteban, y continúa en la actualidad, aunque no prodigan sus actuaciones que se centran, principalmente en las fiestas de Villaumbrales. Reside en Palencia.

- MADRIGAL, Luis:

Acompañó a Dario TORRES GRAJAL en los años 60; es percusionista de la Banda Municipal de Palencia.

- MARCOS VILLOTA, Constancio (Torremormojón, 1923) :

redoblante de "Los Melgos". Reside en Palencia.

- PEÑAS SALINAS, Luis de las. Discípulo de Ramón ADRIÁN a quien acompañó en sus salidas a diversas naciones europeas (Francia, Inglaterra...).

- PÉREZ ALONSO, Miguel:

(Herrera de Pisuerga, 1929):

Acompañó a "Los Pluses" de Frómista; fue percusionista de la Banda de Música de Saldaña y hoy acompaña a Julián TORRES GONZÁLEZ. Reside en Saldaña.

- SÁNCHEZ, Emiliano:

Hijo del dulzainero Emiliano SÁNCHEZ GARCÍA. En su infancia y juventud actuó con su padre. Al dedicarse con exclusividad a los negocios abandonó toda actividad musical. Reside en Palencia.

- SÁNCHEZ GARCÍA, Julián:

Hijo del dulzainero Raimundo SÁNCHEZ; formó grupo con su padre y hermano Emiliano.

- VALLE, Ramón del:

Hoy percusionista de la Banda Municipal de Palencia, acompañó a Julio CUESTA GONZÁLEZ.

Sumados estos 8 dulzaineros a los 13 que hemos incluido en la relación de los que continuaron después de 1936, nos da un censo de 21; los redoblantes sumarían, siguiendo el mismo procedimiento, 20.

Atendiendo a las cifras, el descenso de profesionales dulzaineros (45 antes de 1936, 21 en el siguiente periodo) es evidente, mientras que no sucede así con los redoblantes: unos 23 antes de 1936 -pero sólo 11 censados con certeza- y 20 en este otro periodo (83) pero el descenso de dulzaineros integrados en las fiestas populares fue mucho mayor: cada año eran menos las fiestas en que los dulzaineros amenizaban los momentos tradicionalmente unidos a la música: alboradas, pasacalles, bailes, toros, etc.

Así, Ismael GONZÁLEZ y Domingo GUTIÉRREZ reducen su función a acompañar grupos de danzantes en las procesiones y romerías (el tiempo religioso de la fiesta) a partir de 1936 aproximadamente. Julián TORRES FERNÁNDEZ ya había organizado su orquesta en 1928, y en 1932 era ya director (funcionario) de la Banda de Saldaña, aunque el público le pedía que hiciera sonar su dulzaina aún en los intermedios de los conciertos; los pasacalles, bailes, desfiles cívicos, etc. ... los cubría la Banda. Su hijo Julián ejerció más bien

como músico y luego como director de la Banda y se integra más en el mundo de la dulzaina en los últimos años de la década de los 70. Y Dario TORRES, también de la familia, es músico de la Banda de Palencia, profesión que compagina con la de dulzainero, pero siempre con la escasa dedicación que le permite su trabajo principal: acompañamiento de algunos grupos de danzas y algunos momentos de la fiesta (las fiestas más importantes lógicamente coinciden con su ocupación en la Banda).

La misma edad de los dulzaineros es otro indicador de la paulatina ausencia de estos músicos. No conocemos la fecha del fallecimiento de Mariano LÓPEZ, pero probablemente su vida no se alargaría muchos más de 1936. Secundino GUZON MARTIN falleció en 1941, Jacinto SANZ OJERO en 1951 y su hijo Emiliano SANZ emigró a Barcelona.

Es más difícil adaptar a un músico a la función de dulzainero que a la de redoblante, de ahí que en el censo de este periodo 1936-1960 aparezcan 20 redoblares. Pero unos sólo ejercieron ocasionalmente (Jacinto APARICIO MAZUELAS, Luis MADRIGAL, Ramón del VALLE), otros promocionaron dentro del mundo de la música (José Antonio CUESTA GONZÁLEZ, percusionista); Julio CUESTA GONZÁLEZ murió en plena juventud; Emiliano SÁNCHEZ triunfó en los negocios abandonando la música; Ismael GONZALEZ SIMÓN sólo acompaña a sus danzantes, los de Cevico de la Torre; Santiago GUZÓN MANSO acompaña a su padre Esteban GUZÓN , pero con la exclusiva motivación de mantener la fiesta de su pueblo, Villaumbrales.

3.3. DESDE LA CREACIÓN DE LA ESCUELA DE DULZAINA (1980) HASTA LA ACTUALIDAD

Al finalizar el periodo anterior (1960) hasta 1980 el panorama no puede ser más desolador; los dulzaineros quedan reducidos a muy pocas cuadrillas y con escasas funciones:

De "Los Baratos" sólo continúan Esteban GUZÓN, pero centrado, como vimos anteriormente en la fiesta de su pueblo Villaumbrales, y Secundino GUZON DOYAGUE con esporádicas actuaciones.

"Los Melgos" actúan en los pasacalles de las fiestas de la ciudad de Palencia y en algunos pueblos, pero se les solicita más como orquesta (Angel MARCOS VILLOTA toca el saxo) que como dulzaineros.

En Ampudia el Sr. CASTRO sólo acompaña ya a los danzantes.

La gran mayoría de los antiguos dulzaineros o fallecen o disfrutan de la jubilación, pero no actúan y menos como profesionales.

Permanecen sí "Los Torres", grandes profesionales, pero de ellos sólo Dario prodiga un poco sus actuaciones (ya conocimos antes su situación).

El riesgo de interrumpir definitivamente los eslabones de esta continuidad en la tradición de dulzaineros era inminente (84). En los años 70 el círculo vicioso -no se puede contratar dulzaineros porque no los hay. no los hay porque no tienen trabajo- rompía la dinámica tradicional: los dulzaineros maduros instruían a otros más jóvenes, a sus hijos sobre todo.

Comenzaba entonces a cuajar algún tímido intento de montar escuelas que suplieran a los tradicionales instructores. Uno de estos primeros intentos cristalizó en la Escuela de Dulzaina y pito castellano de Palencia, subvencionada por la Diputación Provincial.

Un excelente músico y dulzainero, Darío TORRES, aceptó la misión de profesor, se abrió la matrícula (febrero de 1980) y más de 60 jóvenes de ambos sexos soñaron realizarse como dulzaineros o redoblantes. Lo cierto es que 20 asistieron asiduamente (85) y una docena aprendieron a manejar satisfactoriamente la dulzaina y el tamboril o caja (86).

A partir de esta experiencia comienza a engrosarse, aunque lentamente y todavía en pequeño número, el censo de dulzaineros y redoblantes.

Antiguos alumnos de la Escuela forman la cuadrilla "los dulzaineros de Campos" Manuel RODRÍGUEZ. José- María SILVA NAVEROS y su hermano Juan Cruz a la dulzaina; Jesús-Rafael ARRANZ GARCÍA, redoblante, y Santiago GONZALEZ TAPIA, caja o bombo y platillos, según actúen juntos o desdoblados (frecuentemente actúan desdoblados en dos o tres cuadrillas, pues es tal en número de contratos que difícilmente pueden atenderlos).

Ángel Miguel LÓPEZ IBAÑEZ y su hijo Rafael LÓPEZ ARENILLAS -También fueron alumnos de la Escuela de Dulzaina- forman grupo alternando caja y dulzaina indistintamente cada uno, o a dúo las dos dulzainas acompañados entonces por otro redoblante (Artemio ANTOLÍN CANTERO cuando se trata de dirigir danzas).

En este periodo es cuando Julián TORRES GONZÁLEZ retoma la dulzaina con fuerza y entusiasmo y atiende en Saldaña a no pocos que solicitan su ayuda como experto didacta y buen instrumentista.

Otros antiguos alumnos de la Escuela actúan más esporádicamente, pero continúan ejercitándose en este arte, aunque no se han profesionalizado (87) .

En 1983 José Luis HERRERO VI LLAGRÁ (Villada, 1934), saxofonista desde los nueve años, comenzó a tocar la dulzaina (autodidacta) para acompañar al grupo de danzas de su pueblo, Villada; él mismo ha instruido a sus redoblantes: el joven Alejandro MARCOS ARENILLAS y el niño Luis Angel ESCOBAR (Villada, 1971) .

En 1985 el profesor de E.G.B. Jesús SERRANO está aprendiendo el manejo de este instrumento, a la vez que enseña a Daniel SANCHO VIZCAINO (36 años) y a Marcial GARCÍA CASTAÑO (30 años); actuaron con el grupo de danzas de Astudillo con suficiente dignidad, acompañados por el redoblante - nuevo también - Félix GARCÍA VILLODO - 38 años - (25 de agosto de 1985 en el "Día del Cerrato", celebrado en Baltanás) .

Nuevos alumnos de la Escuela de Dulzaina (interrumpió sus enseñanzas, pero ha vuelto a abrir sus puertas este curso pasado) comienzan ya a actuar en público: Ignacio MARTÍN (Gascón de la Nava) y su hermano ofrecieron un recital en Mazariegos (17 de mayo de 1985) que mereció los aplausos unánimes del numeroso público asistente; han actuado en las fiestas de S. Roque y la Virgen (15 y 16 de agosto de 1985 en Mazariegos) acompañando las danzas de las procesiones

Se advierte, pues, en estos días un renacimiento, o al menos, un deseo de que ocurra, de este instrumento popular. Son muchos los pueblos que se interesan activamente en conseguir dicho instrumento y formar instrumentistas:

En Cevico Navero el Ayuntamiento quiere comenzar este próximo curso; el alcalde de Castromocco está interesado personalmente en tocar la dulzaina; Dueñas piensa en una escuela - ya tiene la de danza- y el director e instructor de danzas, Eugenio GARCÍA, ha adquirido una dulzaina con el objeto de desempeñar la función de dulzainero (88).

Nadie mejor que los representantes encargados de las contrataciones de músicos para las fiestas conocen qué es lo que los pueblos demandan actualmente. Como ejemplo: el Sr. LOBEJÓN (Villaumbrales) está aprendiendo a manejar la dulzaina y ya comienza a actuar como profesional, pues frecuentemente se encuentra con la imposibilidad de encontrar dulzaineros para cubrir los contratos que le llegan, los actuales dulzaineros son en todo punto insuficientes para atender a los grupos de danzas y menos aún las fiestas que prefieren y buscan la dulzaina y su música característica.

Si en los años de la postguerra no surgían más dulzaineros porque estaban perdiendo su rol en la fiesta, hoy probablemente no es mayor este rol de la dulzaina por la escasez de dulzaineros y la dificultad de formar nuevos, aunque aspirantes no falten.

-
- (60) Carlos BLANCO, "Antiguas tradiciones castellanas" de Castilla como necesidad, nº 100 de la colección Biblioteca de promoción del pueblo, ZERO, S.A. Madrid, 1980, pág. 209,
- (61) Alejandro BARANDA CALZADA, Usos y costumbres de Baltanás, manuscrito inédito
- (62) Pablo CEPEDA CALZADA, Baltanás, capital del Cerrato. Diputación Provincial, Palencia, 1983.
- Este dato coincide con la información oral que nos proporcionó el 25 de agosto de 1985 Julio PALOMO VILLAFRUELA (nacido en Baltanás en 1913), quien perteneció como músico a esta banda. (63) José Delfín VAL, op. cit. pág. 49- Hace referencia al premio que obtuvo como dulzainero el año 1923 en el concurso celebrado en Valladolid.
- (64) José- Delfín VAL, op. cit., pág. 43.
- (65) Actas Municipales del Archivo Municipal de Paredes de Nava. Sesión Ordinaria de 24 de enero de 1904.
- (66) Fiestas del Señor 1981. Programa de fiestas de Paredes de Nava, entrevista a Guillermo LEON GARCIA (nacido en 1888).
- (67) Pedro-Pablo ABAD HERNÁN, Día del Cerrato 1985, revista editada por la Coord. de Asociaciones Culturales del Cerrato, sin paginación, es el primer artículo.
- (68) Luis GUZMÁN RUBIO y Pedro-Pablo ABAD HERNÁN, Folklore musical palentino, fascículo nº 4, Tomo V. Usos y costumbres, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1985, pág. 23.
- (69) Actas Municipales. Archivo Municipal de Paredes de Nava. Sesión Ordinaria de 24 de mayo de 1904.
- (70) Idem. Sesión Ordinaria de 1 de abril de 1906.
- (71) Actas Municipales. Archivo de Paredes de Nava. Sesión Ordinaria de 1 de abril de 1906. Sesión Inaugural y de Constitución del nuevo Ayuntamiento de 1 de enero de 1906. Sesión Ordinaria de 4 de septiembre de 1906.
- (72) Idem. Sesión Ordinaria de 7 de febrero de 1904.
- (73) Idem. Sesión Ordinaria de 3 de abril de 1904.
- (74) Idem. Sesión Ordinaria de 1 de mayo de 1904.
- (75) Donato AGUADO, El Diario Palentino, 11 de enero de 1982, pág. 13.
- (76) Pedro-Pablo ABAD HERNAN; "La profesión de dulzainero a comienzos de siglo en Paredes de Nava(Palencia)". Revista de Folklore nº 42, Valladolid, 1982; págs. 188-192.
- Idem. El Diario Palentino, 2 de febrero de 1981, pág. 14.
- Idem. El Diario Palentino; 8 de mayo de 1984, pág. 12.
- Idem. El Diario Palentino, 18 de diciembre de 1984, pág. 13.
- Idem. El Norte de Castilla, 16 de diciembre de 1984 pág. 18.
- Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, nº 9, págs. 233, 238, 244, 245, 263, 277, 283, 284, 285, 286, 288 y 290.
- El Diario Palentino, 7 de febrero de 1981, pág. 14.
- (77) Tenemos noticias de "Los Pardo" de Castromochó (foto de dos dulzaineros y un redoblante), de otro de la zona de Mazariegos "Calcón"; el Sr. Castro de Ampudia, hijo de otro dulzainero; por tanto, sumarían 45. No hemos aportado más datos por carecer de certeza, pero en nuestro propósito seguir en la investigación con la seguridad de hallar más información.
- (78) Revista de Becerril de Campos Voz dentro del arco, 1984
- (79) Información de Secundino GUZÓN DOYAGÜE.
- (80) EL Diario Palentino, 18 de febrero de 1981, pág. 9. Pedro Pablo ABAD HERNÁN, El Diario Palentino, 8 de mayo de 1981, pág. 12.
- Idem, 30 de julio de 1982, pág. 4.
- Idem, 8 de mayo de 1982, pág. 12.
- Idem, 30 de julio de 1981, pág. 4
- Idem, 4 de diciembre de 1981, pág. 4
- Idem, 23 de julio de 1981, pág. 3.
- Idem, 5 de febrero de 1982, pág. 10
- Idem, 21 de enero de 1982, pág. 13.
- Idem 6 de febrero de 1981, pág. 9.

Idem, 21 de marzo de 1981, pág. 6.
Idem 21 de febrero de 1981, pág. 5.
Idem, 25 de abril de 1981, pág. 13.
Idem, 18 de febrero de 1981, pág. 9.
Idem 30 julio de 1982, pág. 5.
(se han ordenado los artículos temáticamente) El Diario de Ávila, 27 de julio de 1982, pág.5.
(81) El Diario Palentino, 4 de septiembre de 1965.
El Norte de Castilla, 4 de septiembre de 1965.
Informaciones, 4 de septiembre de 1965.
El Diario Palentino, 30 de diciembre de 1980.
Idem, 18 de febrero de 1980, pág. 6.
Idem, 3 de septiembre de 1980, pág. 5.
Idem, 8 de septiembre de 1980, pág. 5.
El Norte de Castilla " Diario de la Feria " 20 de septiembre de 1980,
pág. 7.
Idem, 22 de septiembre de 1980, pág. 7.
El Diario Palentino, 15 de diciembre de 1980, pág.6.
Idem, 18 de diciembre de 1980, pág. 4.
Idem, 28 de agosto de 1981, pág. 9.
Idem, 5 de septiembre de 1981, pág. 5.
Idem, 7 de septiembre de 1981, pág. 5.
Idem, 1 de abril de 1982, pág. 5.
Noticias de Palencia, 21 de marzo de 1983? pág.3.
(82) Información proporcionada por Secundino GUZÓN DÓYAGÜE.
(83) Esta cifra de 20 podría aumentar con una investigación más exhaustiva, pues aún son varios los no catalogados.
(84) El Diario Palentino, 30 de diciembre de 1980, pág. 14.
(85) El Diario Palentino, 30 de diciembre de 1980, pág. 14.
(86) Omitimos más datos y motivaciones en el funcionamiento de esta Escuela, por haber tomado parte activa como director, con el consiguiente riesgo de falta de objetividad.
(87) Omitimos sus datos, pues en este trabajo sólo incluimos los más profesionalizados, es decir, que establecen contratos y cobran por sus actuaciones
(88) Nos han llegado muchas informaciones más que no añadimos por la necesaria concisión en este trabajo; más aun tratándose sólo de esperanzas o buenas intenciones, pero no realidades concretas.

4 . LA FIESTA POPULAR

En los pueblos de la provincia de Palencia (también en los de las provincias de esta región), se sucedían durante el año gran número de días festivos (fiestas menores y mayores) a lo largo del ciclo anual. Fueron desapareciendo muchas de las fiestas menores y acortándose en días los mayores.

Cada localidad organizaba sus días festivos de acuerdo con las particularidades que habían cuajado ya en la tradición; intentar siquiera una resumida descripción de los días festivos de cada uno de los pueblos de esta provincia ocuparía una ingente cantidad de páginas no indispensables para el propósito de este trabajo: función de la dulzaina en la fiesta.

Hemos sacrificado lo particular a lo general, a pesar del valor etnográfico y antropológico que la descripción de estas particularidades puede aportar. Y así encuadramos las fiestas en dos apartados: mayores y menores.

4.1. FIESTAS MAYORES

Puesto que no tenemos otra alternativa que describir el menor número posible de fiestas (por la necesaria concisión) elegimos aquellas pocas que nos ha parecido que representan más a la generalidad de los festejos de los pueblos de esta provincia.

Hemos utilizado en la descripción dos consecuciones de tiempos: el pretérito para referirnos a la fiesta como antes se desarrollaba, y el presente para señalar los elementos que aún conserva:

VILLAUMBRALES (89) .

DESCRIPCIÓN

Las fiestas mayores tienen como patrono a S. Gregorio (protector de la agricultura desde que realizara el tan comentado milagro de solucionar una terrible plaga de langostas). Comenzaban el día 8 de mayo -la víspera- y continuaban los días 9,10 y 11.

Días antes de la fiesta (en 1985, el día 28 de abril) (90) se traslada el santo desde la ermita a la parroquia.

El día 8, víspera del patrono, por la tarde, "cuando tocaban las campanas a vísperas, salíamos los dulzaineros a recoger a los cofrades tocando pasacalles hasta sus casas; les acompañábamos hasta la iglesia para hacer las vísperas" (91). En la comitiva llevaban antes gigantones.

A la noche se quema la "mocha" (un chopo desmochado, despojado de ramas y corteza, bien porque se había secado, o porque los quintos lo habían "desmochado" anteriormente para luego quemarlo); la encendían con manojo u otro tipo de leña (ahora utilizan viejas ruedas de goma). Se bailaba junto al fuego.

El día grande, el 9 de mayo, hacia las 7 de la mañana, comenzaban las alboradas. El llamador despertaba a los dulzaineros (cuando éstos eran forasteros se alojaban en la casa del mayordomo de turno) y los conducía por las calles del pueblo deteniéndose en las casas enramadas. Los mozos previamente habían colocado ramas en las ventanas de las mozas a las que procuraban sorprender y "tirar de la cama aunque estuviera en camisón" (92) .

A las 12 comienza el acto central de la celebración religiosa (procesión y Misa), pero antes la comitiva con música de dulzaina va a buscar a sus respectivas casas al mayordomo de la Cofradía de S. Gregorio, al sacerdote y al alcalde para acompañarles hasta la iglesia: estos pasacalles duraban de 20 a 30 minutos (93).

Los actos litúrgicos comienzan a las 12 con la procesión, sacando en andas al santo patrono por las principales calles del pueblo; abren la procesión los dulzaineros que interpretan lo que ellos llaman "pasos lentos", una especie de marchas procesionales de ritmo pausado y cierto aire religioso; generalmente no constan en partituras, se transmiten de una generación a otra transformándose con el paso del tiempo con invenciones de los propios dulzaineros quienes introducen en ocasiones algunas melodías de cantos religiosos que están de moda o gustan en esa época (analizando estos "pasos lentos", un poco mezcla de todo, pueden datarse con garantía los tiempos de su origen y evolución). Detrás de los dulzaineros se sitúa la cofradía con el estandarte y las insignias, luego la estatua del santo, y después el clero (el año 1985 en que fotografiamos esta procesión el ayuntamiento no estaba representado, otros años atrás sí (94).

Los demás asistentes forman dos filas desde la cabeza de la procesión hasta la posición que ocupa el clero; a partir de aquí se cierra en grupo. Este desfile procesional desde su sencillez adquiere un tono ciertamente solemne y conjuga con buen equilibrio la seriedad con el ambiente festivo; conserva ese valor de momento central de la fiesta religiosa a juzgar por el número de personas que acuden, la elegancia y cuidado del vestido y la compostura y orden en el desarrollo. Dan la impresión de estar orgullosos de su procesión, o al menos, satisfechos.

Terminada la procesión -unos treinta minutos de duración-, comienza la Misa solemne: celebran varios sacerdotes, la iglesia se llena a rebosar (el pueblo no es grande, no llega a 1.000 habitantes) y no faltan ni el incienso, ni la buena música (antes tenían sacristán, ahora se ocupa del flamante órgano recién restaurado una nieta del dulzainero, estudiante de piano).

En el momento de la proclamación, justo después de la consagración, como los entendidos en liturgia prefieren, suena la Marcha Real en la dulzaina y la caja.

Terminada la Misa, de nuevo la música acompaña a la comitiva hasta la casa del mayordomo para "refrescar" (95), van tocando pasacalles, pasodobles ... Despues del refresco (antes, ahora ya no) tocaban bailables en la plaza hasta la hora de la comida.

A la tarde se cantaban -y se cantan- las vísperas y enseguida el baile hasta la noche. En dicho baile los dulzaineros tocaban ritmos y melodías de moda en cada época, siempre que fueran bailables, para cerrar con la tradicional jota.

El segundo y tercer día mantenían similar esquema a excepción de la procesión y Misa solemne (días 10 y 11 de mayo). Estos eran los días fuertes de las fiestas mayores. Pero no concluye la fiesta hasta la subida del santo a su ermita.

A últimos de junio o primeros de julio -cada año se elige la fecha oportuna- siempre en domingo, se sube el santo en romería hasta su ermita (dista del pueblo unos 3 kilómetros) (96) (en 1985 se celebró el 23 de julio). Música de dulzaina y tambor acompañan a la romería; se sube en

procesión haciendo altos en el camino para bendecir los campos y cantar las letanías.

Después de la Misa, baile junto a la ermita, luego comida, juegos tradicionales (tanga, entre ellos) y finalmente baile. Aquí dan ya por bien terminadas las fiestas de S. Gregorio.

ANÁLISIS DE LA FIESTA

Aunque el esquema de esta fiesta se ha mantenido hasta hoy, se han introducido cambios que la han variado notablemente.

Estas variantes ofrecen un rico material de investigación para la antropología, etnología y sociología; pero nuestro trabajo se centra en la dulzaina, de ahí que prescindamos de otros aspectos.

En la quema de la "mocha", en la víspera, ha desaparecido la verbena; ahora la juventud improvisa algún tipo de entretenimiento musical -algún acordeón, alguna guitarra...- algo parecido a un "fuego de campamento".

Las alboradas, que en los años 40 comenzaban sobre las 7 de la mañana, se fueron retrasando a las 8, luego a las 9 y ahora a las 11 (97). La fiesta ha perdido intensidad lúdica. Antes, la juventud no dormía, empalmaba la noche con el día, pues sentía la necesidad de aprovechar al máximo los momentos festivos (98). En la época de esplendor del manubrio u organillo, éste llegó a sustituir a la dulzaina; luego se dejaron de colocar las enramadas y perdieron su sentido las alboradas.

Los pasacalles que amenizan la comitiva que va en busca de las autoridades para acompañarlas a la iglesia, ha reducido el recorrido y, en consecuencia, el tiempo musical. Antes acudían a las casas del mayordomo, alcalde y sacerdote; ahora ni el sacerdote ni el alcalde viven en el pueblo.

El baile que se celebraba al mediodía, después del refresco, se ha suprimido; los bailes y verbenas las amenizan en la actualidad conjuntos electrónicos; celebran dos sesiones: una al atardecer, casi la noche, hasta la 1 (hora de cenar) y otra, que llaman de madrugada, se prolonga hasta las 3 o 4 de la mañana.

No era así antes; hacia los años 40 y 50, la dulzaina se encargaba de toda la fiesta, incluidas verbenas. Más tarde, en los años 60, los mozos contrataban dos orquestas, una los ricos y otra los pobres (99) que actuaban en locales cerrados adecuados para estos bailes (sólo tenían acceso los solteros, a los casados se les prohibía participar).

A finales de los 60, tal vez en 1970, el Ayuntamiento contrataba una orquesta, al tiempo que los mozos contrataban otra por su cuenta. Ahora el Ayuntamiento corre con todos los gastos de la música, y la verbena se celebra en la plaza.

Se ha acortado la fiesta. Cuando sólo se celebraba ya oficialmente la víspera y dos días, el pueblo pedía el tercer día del que se encargaban totalmente los dulzaineros, incluidos bailes y verbenas, que los dos días anteriores habían amenizado las orquestas. Hoy sólo celebran dos.

La subida del santo a la ermita permanece igual; el protagonista musical es la dulzaina y los momentos lúdicos son los bailes y juegos autóctonos, especialmente la tanga (100).

Resumiendo: la dulzaina no actúa en las verbenas, perdiendo la función de, instrumento amenizador del baile, pero continúa en los momentos de solemnidad y esplendor de la fiesta, procesión y pasacalles y en el lúdico de la romería.

Villaumbrales es uno de los pocos pueblos de la provincia que todavía conserva una de las antiguas cuadrillas de dulzaineros, "Los Baratos", circunstancia que influye para que permanezca en su fiesta la dulzaina.

SANTA CECILIA DEL ALCOR

Fiestas de la patrona Sta. Cecilia, días 22 y 23 de noviembre.

DESCRIPCIÓN

La víspera (día 21) hacia las 7 de la tarde, se preparaba la hoguera en la plaza del Ayuntamiento; traían un carro de encina del monte del pueblo.

Al anochecer, el toque de campanas reunía a la comitiva que se disponía a buscar a las autoridades -alcalde, juez y cura -para acompañarles hasta la hoguera; el alguacil iba delante tirando cohete, los dulzaineros interpretaban pasacalles.

Mientras ardía la hoguera, la gente bailaba; los dulzaineros tocaban los bailables de moda (101) y cerraban la sesión con la jota final a la que se unían casi todos (bailaba más gente esta jota que las otras piezas). Baile y hoguera duraban hasta las 12 de la noche aproximadamente; al retirarse a sus casas se repartían las ascuas de la hoguera.

Día de la patrona (día 22):

Hacia las 8:30 o 9:00 de la mañana, los mozos y chavalería recorrían las calles mientras los dulzaineros tocaban la rebolada; los mozos se introducían furtivamente por las casas de las mozas con la intención de sorprenderlas en la cama para sacarlas.

Poco antes de la Misa, los músicos recogían en sus casas a las autoridades para acompañarlas hasta la iglesia.

A las 12 comenzaba la Misa y después salía la procesión con la estatua de la santa patrona; el alguacil disparaba los cohetes y los dulzaineros tocaban una danza que bailaban muchos espontáneos. mientras se gritaban "vivas" a la patrona.

Luego, el Ayuntamiento ofrecía un refresco en la casa del alcalde al que todo el mundo estaba invitado (102) y comenzaba el baile en la plaza, si el tiempo era apacible y si no en el salón de baile.

Hacia las 3:00 o 3:30 se comía. Los vecinos del pueblo acogían a todos los forasteros, aunque no estuvieran previamente invitados; con frecuencia se juntaban tantos en la comida que tenían que hacer más de un turno. Las amas de casa habían preparado con antelación la despensa y repostería casera.

A la tarde, hacia las 7:00, pues la comida se prolongaba mucho, baile de nuevo hasta la hora de la cena (hacia las 11 de la noche) a la que se invitaba con la misma generosidad que en la comida; después de la cena, continuaba otra sesión de baile hasta retirarse a dormir; no les resultaba difícil a los forasteros encontrar una cama para descansar, aunque

"se cuidaba más a quien se invitaba, pues dormir no era como comer o cenar" (103).

El segundo día (día 23) la fiesta transcurría igual que el día anterior, exceptuando la Misa y procesión y la sesión de baile de la noche.

ANÁLISIS

No es ésta una fiesta particular con claras características diferenciales, ni se celebra en una particularmente típica localidad, por eso mismo nos ha interesado.

Aquí nos encontramos los elementos que pertenecen a la esencia de la fiesta: la afirmación de la vida manifestada en una mayor vitalidad y en el cariño y amistad que se brinda no sólo a los vecinos, sino a forasteros y aún desconocidos; la exuberancia que se aprecia en el vestido elegante, la abundancia en comida y bebida y la tendencia a la generosidad, extendiendo las invitaciones hasta rayar en el derroche. Es un brinco que suelta la traba de las normas cotidianas, del tabú y libera la imaginación, al tiempo que cuenta con una mayor indulgencia de los mayores hacia los jóvenes que intentan a su manera su reafirmación: así se les permite horarios, bebidas y diversiones velados en los días no festivos e incluso se les perdona que lleguen hasta las camas de las solteras y se metan en ellas o saquen de entre las sábanas a las mozas. Y todo ello envuelto en música, de la mañana a la noche.

De la mañana, alboradas, hasta la madrugada, sesión de noche, la dulzaina iba conduciendo los momentos lúdicos y solemnes de la fiesta.

Solemnidad en la Misa interpretando la Marcha Real en el momento de la proclamación y en la procesión, motivando exclamaciones de fervor y la tradicional danza de los espontáneos, rito ya ancestral en esta manifestación religiosa.

Regocijo y oportunidad para desatar trabas desde las alboradas en las que el sexo masculino desinhibe sus agresivas iniciativas y el femenino asume la condición pasiva pero aceptante y complacido.

Acompaña comitivas entre el alboroto de la chiquillería y el ruido de los cohetes en un intento de pregonar que es fiesta.

Y los bailes, ese largo tiempo de intercambio, de encuentro, de compartir o buscar la amistad deseada. Aquí es donde acuden más forasteros, pues en estos días se produce un paréntesis en la incomunicación y aislamiento, y aparece la oportunidad de establecer lazos amistosos o algo más si de casaderos se trata. Son las fiestas mayores la oportunidad, casi única, que vale la pena consumir hasta la última gota, por eso se baila sin interrupción hasta que suena la jota final a la que se unen prácticamente todos para no perder la oportunidad, casi exclusiva en el año, de adherirse a la fiesta y manifestar su regocijo de una manera especial, distinta a los demás días, danzando.

Esta función musical la desempeñó, hasta 1958 aproximadamente, tan sólo la dulzaina. En los últimos años el dulzainero contratado era Mariano "Calcón" acompañado por dos hijos, uno con la caja y otro con el bombo. Mariano formaba cuadrilla también con Orencio GUZÓN, de "Los Baratos" de Becerril de Campos.

También, algunos años antes que éstos, solía encargarse de la dulzaina Emiliano SÁNCHEZ con sus dos hijos -caja y bombo- (104)

Teniendo en cuenta que en Santa Cecilia no residía ningún dulzainero, que había que traerlo de fuera, es, sin duda, uno de los pueblos donde más tiempo ha permanecido la dulzaina y de forma más continuada. Aunque en estas fiestas mayores, hacia 1958, es sustituida por las orquestas, continúa en S. Isidro, fiesta menor, hasta 1975, cuando encontrar dulzaineros era ya difícil.

FRECHILLA

Fiestas del patrono S. Miguel Arcángel (días 8, 9 y 10 de mayo).

En los dos ejemplos anteriores hemos intentado la descripción, aunque resumida y limitada al campo de actuación de la dulzaina, de las fiestas de dos localidades que no destacan ni en tradiciones especiales, distintas, ni en densidad demográfica. Este esquema, con pequeñas variantes, se repetía en la mayoría de las fiestas mayores de los pueblos palentinos.

Añadiremos un ejemplo más, pero prescindiendo de la descripción.

En Frechilla comenzaba la fiesta en la tarde de la víspera, día 7; los dulzaineros daban un pasacalle (105).

Aquí no era tradicional la hoguera, por lo tanto, no motivaba ninguna celebración más en la víspera.

El día 8: dianas hacia las 8:00 o las 9:00 de la mañana; poco antes de comenzar la Misa solemne, la música acompañaba a las autoridades desde el Ayuntamiento hasta la iglesia; durante la Misa -12:00 del mediodía- la dulzaina actuaba en dos ocasiones, una de ellas, la proclamación. Luego, acompañaba a la comitiva hasta el Ayuntamiento donde se ofrecía un refresco con dulces típicos y limonada a cuantos quisieran acercar- se (los dulces reciben el nombre de "tontos", una especie de polvorón y "listos", pasta muy fina de forma redonda y tamizada de azúcar).

El baile del mediodía se prolongaba hasta la hora de la comida (3:00 de la tarde) y se celebraba en el "Posito Pío", local cerrado, propiedad del Ayuntamiento.

A la tarde se trasladaba al patrono en procesión hasta la ermita.

Dos sesiones de baile por la noche, de 9 a 12 y de 1 a 3 cerraban los festejos de este primer día.

El segundo día transcurría igual, menos la Misa y procesión, y el tercero también, aunque acortado en una sesión de baile, la última de noche.

Hacia 1953 fue sustituida la dulzaina por las orquestas: fueron perdiendo su función varios actos festivos: los pasacalles de la víspera y acompañamiento de autoridades, las dianas de la mañana hasta ser suprimidos; ahora permanece la dulzaina en la procesión, cuando encuentran dulzaineros, frecuentemente acuden "Los Melgos".

En las fiestas de 1940 a 1953 contrataban a Gregorio LOPEZ, dulzainero de " Los Pluses " de Frómista, quien formaba cuadrilla con dos hijos, caja y bombo, y Juan UVAS,

dulzainero también; en su repertorio figuraban dianas que ellos mismos habían compuesto con mezclas de estudiantinas, pasodobles y bailables de moda en esa época, como "Caminito" (tango), "Encima de la montaña tengo un nido", algún bolero y, por supuesto, la "Redondilla de Frechilla" (106) para cerrar la sesión de baile; se bailaba en parejas, uno enfrente de otro formando un gran corro en el que participaba la mayoría, hasta 60 parejas; constituían todo un desafío de aguante entre dulzaineros y bailadores (duraba unos 45 minutos); ahora la siguen tocando las orquestas, pero ha descendido el número de parejas que forman la rueda -unas 40 cuando más- y el tiempo de duración. Sigue, sin embargo, muy popularizada esta Redondilla entre los aficionados al baile tradicional y a la dulzaina: la partitura más fiel en tonalidad y medida es la que nos dejó el dulzainero Julio CUESTA.

4.2. FIESTAS MAYORES CON NOVILLOS

Las localidades más pudientes y con mayor densidad demográfica incluían como principal festejo los novillos: corridas de toros, o "medias corridas", o vaquillas, según alcanzara el presupuesto.

Conozcamos, con la mayor brevedad posible y prescindiendo de detalles, al menos tres festejos de novillos en los que actuaba la dulzaina:

PAREDES DE NAVA

Coinciendo con el segundo domingo de septiembre, el programa presentaba como punto fuerte las corridas -hasta tres-: "desde luego uno de los festejos serán la corrida de

vacas y dulzaina como en años anteriores" (107).

Como ya hemos señalado en el catálogo de dulzaineros, periodo 1900-1936. en Paredes de Nava el dulzainero era un funcionario municipal y como tal gozaba de salario fijo y otros derechos (casa, luz, médico y medicinas) (108).

A partir de 1916, fecha en que los dulzaineros de la familia TORRES se trasladan a Saldaña, desaparece la figura de dulzainero como funcionario, pero siguen contratándose dulzaineros para estos festejos (109); así consta en las Actas Municipales de 1917, 1918, 1919, 1920: "Fiestas del Señor, fijar como festejos las corridas de vacas y dulzaina como en años anteriores y sus gastos al presupuesto asignado (110).

En estos años, se presta menos atención a los dulzaineros, no constan sus nombres: "alojamiento de vaqueros y dulzaineros en fiestas" (111), "diez pesetas por comida facilitada a los dulzaineros" (112). Hasta que en 1923 no aparecen ya ni contratos ni referencias a la participación de la dulzaina en éstos ni en ningún festejo de Paredes. Lo que nos inclina a suponer que a partir de esta fecha desaparece definitivamente la dulzaina. Contrastada esta suposición con el testimonio oral de quienes conocieron aquellos años (113), nos ratifican en pensar que en esta fecha -1923- desaparece efectivamente la dulzaina en los festejos de Paredes de Nava, y con ella gran parte de la música tradicional, como "El Papudo" (114)

BALTANÁS

"Virgen de Revilla", cinco días festivos en torno al 8 de septiembre, coincidiendo con el sábado y domingo más próximos al día 8 (115).

Mantenía esta fiesta el esquema festivo: dianas hacia las 8 de la mañana acompañando autoridades a la iglesia para celebrar la Misa solemne en la que también actuaba la dulzaina, baile del mediodía, al anochecer y después de cenar. Además, durante dos de los cinco días festivos, se celebraban los novillos en la Plaza Mayor, junto al Ayuntamiento; aquí la dulzaina lo hacía todo: los toques de los que ahora se ocupa el clarín o la trompeta, pasodobles toreros ... (116).

Desde comienzos de siglo toda la fiesta corría a cargo de "Los Adrián". Aquí se instaló el padre, Segundo ADRIÁN, con sus niños de tierna edad, Antonio y Ramón, y aquí nacieron Dominan y Jesús y otros más (tuvo 8 hijos).

"Estupendos músicos todos ellos, no sólo interpretaban de manera impecable la música con dulzaina, sino con cualquier otro instrumento de doble lengüeta... dulzaina primera (el padre), una dulzaina segunda (Domingo), un oboe (Ramón) y un fagot (Antonio)...haciendo que su estilo sonara con especial personalidad" (117).

Formaron una banda entre los años 1933 y 1936 (118) (en la foto adjunta se aprecian 13 músicos). "Los Adrián", sobre todo Antonio y Ramón, fueron grandes músicos, por eso no les resultó difícil enseñar el manejo de los instrumentos a los componentes de esta banda, y entre éstos a Félix PUERTAS VILLAHOZ, hoy profesor de percusión de la Orquesta de Radio Televisión Española y del Cuerpo de Directores de Bandas Civiles.

Alternaban, sin embargo, las actuaciones de la Banda con la que más les caracterizaba, la dulzaina. Si bien manifestaba ya un síntoma de decadencia de la dulzaina el hecho de que organizaran una banda y que el mismo grupo

familiar comenzara a sustituir la doble lengüeta por otros instrumentos más de moda como el saxofón y la trompeta.

En 1936 trágicos sucesos terminaron con el grupo "Los Adrián", murieron fusilados los hermanos, a excepción de Ramón, único superviviente, quien trasladó su residencia a Palencia; en 1941 falleció víctima de accidente el padre, Segundo.

A partir de estas fechas Baltanás no celebra sus fiestas mayores con la tradicional dulzaina, aunque ha procurado mantener esta música y este instrumento al menos en una de sus fiestas menores: la romería de la ermita de S.Gregorio (9 de mayo).

4.3. FIESTAS MENORES

Si incluimos en este apartado todos los días festivos -exceptuados domingos y las ya mencionadas fiestas mayores- nos encontramos con un calendario plagado de tiempos festivos, en el que se alternan las más variadas celebraciones: toros, fiestas patronales menores, romerías, votos de villa... gremios, cofradías, ayuntamiento, quintos... prodigaban sus festejos e incluso pugnaban por destacar.

La vitalidad lúdica de nuestros antepasados debía de desbordar las normas de comportamiento de aquella sociedad hasta impacientar a las autoridades responsables del decoro, el orden y la honestidad. Como ejemplo, en Dueñas se prohíbe a las cofradías "Sacramental" y "Nuestra Señora del Rosario" (1797) celebren las vísperas de sus festividades con diversiones de novillos, exhortándoles a que no mezclen lo sagrado (sus fines) con lo profano, y que no gasten sus fondos

en fiestas profanas (119); se prohíben también aquellos "bailes de hombres con mujeres" (120), se exige a las autoridades competentes que eviten el que "ronden los mozos de noche cantando deshonestamente" (121) y hasta se amenaza de excomunión a los que practiquen bailes y juegos prohibidos "de prendas de los espejos del soldado... y del mono" (122).

Aún habría que añadir a estas fiestas menores, previstas ya en el calendario, otros no pocos festejos del ciclo vital, como a la que hace mención esta prohibición: "que las bodas no se celebren precisamente a las once del día, sino antes, para evitar el ruido y bullicio de las muchas gentes que asisten a la función" (123).

En Dueñas, además de las ya mencionadas Cofradías "Sacramental" y "Nuestra Señora del Rosario" celebraban abundantes fiestas también "La Concepción", "Misericordia", "Santiago", "La Vera Cruz ", "Virgen de Onecha" (124) que reciben sendas reprimendas, (125) pues "hacen no pocos gastos excesivos en comidas, refrescos y fiestas profanas" (126).

La mayoría de estas fiestas menores han desaparecido manteniéndose -" Virgen de la O", reducida a un día y con escasa, sino pobre celebración, y "S. Isidro Labrador", 15 de mayo, por mantener el voto de Villa, eso sí, con una romería que ha conservado su fuerza festiva bien acomodada a las actuales circunstancias.

Los palentinos de mayor edad recuerdan bien cuántas fiestas se redujeron o desaparecieron definitivamente.

En Baltanás: S. Antón (17 de enero), S. Millán, Patrono de la Parroquia (12 de noviembre), celebrado durante cuatro días, luego reducidos a dos y ahora sólo a una Misa (127).

En Paredes de Nava, entre las obligaciones del dulzainero oficial figuraban las de prestar sus servicios por cuenta de la consignación del presupuesto (375 pesetas año en 1904), todos los domingos y fiestas de primera clase, los días primero y segundo de nuevo año, Candelas, Reyes, San Sebastián y funciones del Señor; procesiones del Corpus y Octava Mayor. Exceptuándose los domingos de Cuaresma y los comprendidos entre el día de S. Pedro y S. Antolín, Patrono de la diócesis. Los demás servicios serán objeto de contratación especial (128)

En concepto de servicios especiales, el dulzainero don Pelayo FERNÁNDEZ, recibió la cantidad de treinta y cinco pesetas por las funciones y festejos con motivo de la Coronación de Alfonso XIII el 17 de mayo de 1902; y a Malaquias PRIMO se le pagó diez pesetas por acompañar a la Virgen de Carejas en la procesión de rogativa -julio de 1905- (129).

Pero no sólo abundaban estas fiestas menores, es que además eran prorrogables y se prolongaban algún día más: (130)

"El Niño", primer día del año, se prolongaba con el "Niñito" al día siguiente; se bailaba al son de dulzaina y tamboril en el "Corro de San Juan". "Los Reyes", 6 de enero, también se prolongaba al día siguiente, "Los reyecillos" e incluso a un tercer día o "Rey negro"; se bailaba la Redondilla en la barbacana de la Iglesia de S. Martín. "Las Cándelas" (2 de febrero), prorrogable también al día siguiente, "S. Blas": en esta ocasión se bailaba en Sto. Domingo. Tocaban además los dulzaineros todas las tardes de los domingos en el Corro de los Toros -plaza de Sta. Eulalia- donde se bailaba la "Redondilla". Las mozas formaban una gran rueda y allí iban los mozos a "sacarles a bailar". Otra gran rueda externa era formada por los matrimonios y curiosos. En

el sector intermedio paseaban las parejas después de bailar.

Ahora Paredes apenas festeja otras fiestas menores que la "Virgen de Carejas" que conserva ese carácter propio de las romerías.

-
- (89) Información proporcionada por los protagonistas y organizadores: autoridades, cofrades, dulzaineros. Contrastada en trabajo de campo en 1985.
 - (90) Programa de las fiestas patronales de "San Gregorio" Villaumbrales 1985.
 - (91) Información de Esteban GUZÓN MARTÍN.
 - (92) Así nos lo cuenta Inocencia MANSO, esposa del dulzainero Esteban GUZÓN; añade que los mozos sólo respetaban a las casadas y que no había forma de evitar que llegaran hasta las camas de las solteras.
 - (93) Informante: Zósimo MORO CARRANCIO, cofrade de 69 años, uno de los más antiguos en la Cofradía.
 - (94) Idem.
 - (95) Según Zósimo MORO, al refresco invita el mayordomo; los cofrades aportan una cantidad simbólica: dos pesetas antes, ahora dos duros.
 - (96) No dejan de ser curiosas las fechas elegidas: en mayo se baja al pueblo el santo protector de la agricultura- el pueblo es netamente agrícola -y aquí permanece los meses de mayo y junio, meses cruciales en estos cultivos de secano y cereal.
 - (97) El 9 de mayo de 1985 comenzaron a las 11:30; el pueblo estaba desierto, los vecinos o dormían o empezaban a prepararse para la Misa de las 12.
 - (98) En opinión del redoblante Santiago GUZÓN, la juventud de ahora goza de más medios de esparcimiento, cualquier fin de semana en cualquier discoteca, por ello no viven tan intensamente estos días de fiesta; antes la fiesta era la única posibilidad de diversión y la aprovechaban al máximo.
 - (99) Información en la que coinciden Esteban GUZÓN, Inocencia MANSO y Santiago GUZÓN.
 - (100) Tanto los cofrades como Zósimo MORO, el teniente alcalde, Alfredo de las HERAS y los dulzaineros coinciden en afirmar que la romería es, sin duda, lo mejor y más bello de la fiesta.
 - (101) Amado TOVAR ALONSO (45 años) recuerda que cuando era niño se tocaban pasodobles, tangos, vals y alguna jota.
 - (102) El menú del refresco lo recuerda bien Amado TOVAR: cuando su padre era alcalde (en la década de los 50) se consumían 30 docenas de pasteles y otras tantas de pastas, acompañado todo ello de vino, coñac y anís. El pueblo es pequeño en 1965, 360 habitantes, hoy sólo 160.
 - (103) Información de Pilar MARTÍN HERMOSO (38 años); residió en Santa Cecilia hasta 1972.
 - (104) Información proporcionada por el mismo dulzainero Emiliano SÁNCHEZ en las largas conversaciones que manteníamos en 1980; recordaba complacido la resistencia física, el buen humor y aún la picardía que le rebosaba en esta fiesta; sus descripciones coinciden con las informaciones de la familia TOVAR y con nuestra propia experiencia de vivir esta fiesta cuando contábamos 11 y 12 años.
 - (105) Informante: Angel Miguel LÓPEZ IBAÑEZ, nació en Frechilla en 1935 y residió hasta 1905; es dulzainero y redoblante.
 - (106) La condición de dulzainero del informante, Angel Miguel LÓPEZ, es una garantía para la veracidad de estos escasos datos relativos al repertorio musical.

- (107) Libro de Actas. Archivo Municipal de Paredes de Nava. Sesión Ordinaria del mes de julio de 1917.
- (108) Libro de Actas. Archivo Municipal de Paredes de Nava. Sesión Ordinaria
- (109) Idem. Sesión Ordinaria
- (110) Idem. Sesión Ordinaria
- (111) Idem. Sesión Ordinaria
- (112) Idem. Sesión Ordinaria
- (113) Informante: Teodora VILLAGRÁ. Nació en Paredes de Nava en 1892 donde ha residido y reside hasta hoy. Sus sanas capacidades mentales y su lucida memoria están fuera de toda duda.
- (114) En 1980 una peña de esta localidad contrató un grupo de 6 dulzaineros y redoblantes de la Escuela de Dulzaina para que amenizaran estas fiestas de los "Novillos benditos"; cuando interpretaban "El Papudo", la partitura más representativa de Paredes, jóvenes y no tan jóvenes, mostraron su extrañeza, pues no la conocían.
- (115) Informantes: Julio PALOMO VILLAFRUELA (Nació en Baltanás en 1913); ha residido y reside en Baltanás; formó parte de la banda que organizaron "Los Adrián" entre los años 1933 y 1936, circunstancia que le vinculaba activamente a la fiesta. Vicente NIETO ESPINA (Nació en Baltanás en 1942), ha residido en Vitoria y de nuevo reside en Baltanás; profesor de E.G.B. se encarga de la labor de corresponsal del Diario Palentino y se ha interesado desde hace tiempo por las costumbres y tradiciones de su pueblo.
- (116) Conservamos partituras de "Jotas de toros" y en algunas plazas - Vitoria, por ejemplo- se interpretan en la actualidad en el tercio de banderillas.
- (117) José Delfín VAL, op. cit. pág. 106.
- (118) Pablo CEPEDA CALZADA, " Baltanás, capital del Cerrato, Dato que coincide con la información proporcionada por un componente de esta Banda: Julio PALOMO VILLAFRUELA.
- (119) Visita de Iglesia y Mandatos Generales, año 1797, folios 174 y 175. Archivo Parroquial. Dueñas.
- (120) Libro de Visitas Pastorales, 1694-1776, folio 11. Archivo Parroquial. Dueñas.
- (121) Idem, folio 12.
- (122) Idem, fólios 157 y 158.
- (123) Visita de Iglesia y Mandatos Generales, año 1776, folio 8. Archivo Parroquial. Dueñas.
- (124) Libro de cuentas de la Cofradía de Nuestra Señora la Virgen de Onecha, 1675-1722. Archivo Parroquial. Dueñas.
- (125) Visita de Iglesia, año 1544- Archivo Parroquial. Dueñas.
- (126) Visita de Iglesia y Mandatos Generales, Año 1776, folio 66. Archivo Parroquial. Dueñas.
- (127) Información de Julio PALOMO VILLAFRUELA, contrastada con la información de Vicente NIETO ESPINA.
- (128) Libro de Actas. Archivo Municipal de Paredes de Nava. Sesión Ordinaria, 24 de mayo de 1904.
- (129) Idem. Sesión Ordinaria de 11 de julio de 1905.
- (130) Información de Teodora VILLAGRÁ (94 años).Ha residido siempre en Paredes.

5. ALGUNOS TESTIMONIOS DE DULZAINEROS Y REDOBLANTES

Por el necesario imponderante de la brevedad hemos reducido las referencias a las fiestas mayores y menores a escasas localidades palentinas: Paredes de Nava, Baltanás, Dueñas, Frechilla, Villaumbrales, Santa Cecilia del Alcor, enmarcadas en las comarcas de Tierra de Campos y el Cerrato. En las otras comarcas palentinas, la actividad de los dulzaineros era similar, a excepción de la Montaña (Pernia y Valles de Orbó y Santullán) en la que el protagonismo de la dulzaina fue menor.

Así nos lo confirman los testimonios de los dulzaineros entrevistados, y los familiares que conocieron de cerca la actividad de aquellos profesionales hace tiempo fallecidos:

Cecilio GARCIA VEGAS actuaba en el templete de la plaza de Aguilar de Campoo todos los domingos y festivos (años 1915 a 1920); formaba pareja entonces con Juan UVAS. Entre los pueblos que le contrataban para fiestas, su hija Mercedes recuerda: (131) Pomar de Valdivia (celebraba entonces "Nuestra Señora", 8 de septiembre, luego cambió al 14 del mismo mes "La Cruz"), Helecha de Valdivia (S. Pantaleón), Báscones de Valdivia ("Nuestra Señora del Rosario", en octubre): San Andrés de Valdelomar, Cezurra (Santiago, 25 de julio). San Martín de Valdeomar (S. Agustín, 28 de agosto), Villanueva de la Nía, Polientes, Villamuñico, Revelillas, Lastrilla, Báscones de Ebro, Susilla. Prodigaba también sus actuaciones por otras tantas localidades burgalesas.

Hacia 1912, cuando "Los Torres" residían en Paredes de Nava, extendían su radio de acción a Villalumbroso, Cervatos de la Cueza, Becerril de Campos, Grijota, Villaumbrales, ... (132).

Emiliano SÁNCHEZ GARCÍA actuaba en pueblos de León,

Valladolid y Palencia; dentro de Palencia: Villacidaler, Boadilla de Rioseco, Guaza de Campos, Frechilla, Fuentes de Nava, Autillo de Campos, Mazariegos, Villamartín de Campos, Castromacho de Campos, Abarca de Campos, Castil de Vela, Belmonte, Boada de Campos, Capillas, Villerías, Ampudia, Torremormojón, Santa Cecilia, Autilla del Pino ...

Amenizaban las fiestas de estas localidades hasta 1936; "durante la guerra se dejaron de hacer fiestas" (133). En la mayoría de las ocasiones se les contrataba para las fiestas mayores: aunque también cubrían fiestas menores: en Boadilla actuaban en "El Corpus", "Los Pastores" y "La Virgen" (entre el 8 y 11 de septiembre; esta fiesta duraba una semana, era pues la fiesta mayor). En Santervás de Campos: "San Gervasio" (19 de junio), "El Corpus", "El Pilar" (para esta fiesta los contrataron veintiocho años seguidos). En Autillo: "Santa Ana", "Santa Eufemia", "El Cristo" (en Pascua de Pentecostés), "Virgen de Fátima".

Enrique GUTIÉRREZ POLANCO (134) (nació en Pedraza de Campos en 1929) acompañó como redoblante a su padre, el dulzainero Mariano, GUTIÉRREZ CUEVAS, alias "Calcón" (nació en Mazariegos en 1902) en fiestas mayores que mantuvieron la dulzaina después de 1936. Interesante esta información de Enrique GUTIÉRREZ para conocer el esquema festivo y los días de duración. En opinión de Enrique la mayoría de las fiestas mayores comenzaban la tarde de la víspera con pasacalles, el baile junto a la hoguera (en los pueblos que era tradicional, no en todos); el primer día festivo: alboradas, a las 8 o 9, acompañamiento de autoridades hasta la iglesia, Misa a las 12 con procesión la mayoría de las veces; tres sesiones de baile -al mediodía, a la tarde y a la noche- los otros días similar esquema, exceptuando la Misa y procesión, y el baile de la noche que se suprimía el último día. El mismo programa anteriormente descrito en las fiestas mayores (135).

Incluimos una relación de las fiestas mayores en las que recuerda haber actuado Enrique GUTIÉRREZ acompañando a su padre Mariano, útil esta información para conocer promedio de días celebrados, en cuáles se quemaban hogueras o existían danzantes:

- Meneses de Campos ("San Antón") la víspera, día 12 de junio se quemaba la hoguera, el 13, Misa y procesión, continuaban los festejos el 14 y terminaban el 15.
- Monte Alegre ("San Juan"), víspera con hoguera; celebraban 24 y 25 de junio.
- Capillas ("La Cruz", 3 de mayo), víspera con hoguera y dos días festivos.
- Castromocco (San Juan", 24 de junio), víspera con hoguera y dos días festivos.
- Autillo de Campos ("San Sebastián", 22 de enero), víspera y dos días.
- Valoría del Alcor ("San Fructuoso", 23 de enero), víspera y dos días.
- Villerías de Campos ("Virgen de la O", 18 de diciembre), víspera con hoguera y dos días.
- Villamartín de Campos ("San Antonio", 13 de junio), víspera y dos días; la procesión con danzantes.
- Villajimena ("Santa Isabel", 2 de julio), víspera con hoguera y dos días.
- Revilla de Campos ("San Vicente", 22 de enero); este

pueblo ha desaparecido prácticamente, sólo permanecen dos vecinos.

- Pedraza de Campos ("Cristo del Amparo", 3 de mayo), víspera con hoguera y dos días.

- Paredes del Monte ("Nuestra Señora de las Nieves. 24 de junio), víspera y dos días.

- Frechilla (ya conocimos antes el esquema de su fiesta).

- Villaumbrales (también descritas anteriormente).

- Actuaron también en Calzada de los Molinos ("Santiago", 25 de julio), Abia de las Torres, Baquerín de Campos, Torremormojón y Mazariegos.

Algunas de estas fiestas mantienen en la actualidad similar esquema y, a ser posible, con los mismos instrumentos. Torremormojón buscaba dulzaineros para las fiestas de este año -1985- con este programa: la víspera, 7 de septiembre, a las 7 de la tarde, pasacalles recogiendo a los cofrades de "La Virgen del Campanil" para acompañarlos hasta la casa del mayordomo saliente; desde aquí la comitiva se dirige a la iglesia para celebrar una Misa (antes se cantaban las vísperas). Después de la Misa, refresco en casa del mayordomo entrante. A los once bailes en torno a la hoguera. El día 8, pasacalles de nuevo acompañando a cofrades y mayordomo hasta la iglesia, Misa y procesión; el día 9 los mismos actos, pero sin procesión. Los gastos de los dulzaineros para estos actos los sufraga la Cofradía. El Ayuntamiento organiza y subvenciona el resto de la fiesta, que tiene como principal atractivo las verbenas.

Mazariegos mantiene los danzantes en las procesiones

de "La Virgen" y "San Roque" (15 y 16 de agosto), las fiestas mayores. En los últimos años contrataban a "Los dulzaineros de Campos", cuadrilla a la que nos referimos antes, encuadrada en el periodo 1980; ahora cuenta con la colaboración de dos hermanos: Ignacio MARTÍN SÁNCHEZ, dulzaina, y Pedro, redoblante, quienes están ilusionados en continuar la tradición familiar, y en este sentido se preparan concienzudamente; este año 1985 resolvieron con dignidad su papel.

También en la fiesta menor "El Cristo del Humilladero" (14 de septiembre) actúan en Mazariegos dulzaina y danzantes durante la procesión (136).

-
- (131) Información de Mercedes GARCÍA VICARIO, hija de Cecilio; ha residido y reside en Aguilar de Campoo.
 - (132) Informante: Julián TORRES FERNÁNDEZ, incluido en la relación de dulzaineros que continuaron su actividad después de 1936. Mantuvimos intensos contactos desde 1977 hasta 1984.
 - (133) Informante: Emiliano SÁNCHEZ GARCÍA, incluido en la relación de dulzaineros que continuaron su actividad después de 1936. Nos proporcionó esta información en 1980.
 - (134) Información obtenida el 8 de septiembre de 1985 en Santa Cecilia del Alcor; Hay que sumar este redoblante a la relación de los que actuaron después de 1936.
 - (135) Opinión contrastada con la de su padre, Mariano GUTIÉRREZ CUEVAS, dulzainero jubilado, entrevistado en Santa Cecilia del Alcor el día 8 de septiembre de 1985.
 - (136) Informaciones contrastadas con Teresa de PRADO TARILONTE, esposa del alcalde, y Silvino MARTÍN IBAÑEZ, padre de los actuales dulzaineros y descendiente de los antiguos "Calcón"

6. CONCLUSIONES

Un instrumento de doble lengüeta, con seis perforaciones en la parte delantera del tronco y otra en la parte de atrás nos llegó a España (ignoramos aún el momento concreto); recibió el nombre de dulzaina y fue desempeñando cada vez más importantes y artísticas funciones dentro de lo que los musicólogos han dado en llamar "música culta" en contraposición a la popular.

Está presente en España al menos desde el siglo XI; se utiliza en las mesnadas de los nobles y al servicio de las corporaciones municipales en el siglo XIII pero con una función representativa espectacular. En el siglo XIV comienza a tomar relevancia en la función propiamente artística, afianzando este papel en el siglo XV hasta llegar a su máximo esplendor con el reinado de los Reyes Católicos.

También en las capillas de música de las catedrales españolas desempeñó importantes funciones: reforzar las cuerdas vocales del conjunto de cantores y como conjunto instrumental independiente que acompaña al coro en las procesiones.

A partir del siglo XVI evoluciona hacia oboe, tal vez partiendo de la chirimía; es decir, la dulzaina evoluciona hacia chirimía y ésta hacia oboe.

Un siglo antes, en el XV, entra en el campo de la música popular (Levante, Castilla, La Rioja y Vascongadas conservan este instrumento al que califican de popular).

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, la dulzaina que en adelante adjuntará el calificativo de "castellana", comienza a diferenciarse de las de otras regiones, sobre todo en la parte de mayor dimensión, el tronco, alargando su

longitud, adoptando distinta conicidad y dotándose de llaves, fundamentalmente (ocho mecanismos son los más frecuentes).

Esta dulzaina castellana ameniza y conduce el tiempo festivo de los castellanos, y, dentro de éstos, los palentinos, hasta diferenciarse como símbolo de fiesta y regocijo.

A comienzos de este siglo XX protagoniza fiestas mayores y menores. Desempeña funciones: de solemnidad acompañando comitivas de autoridades e interviniendo en las celebraciones litúrgicas (misa, procesiones), y lúdicas en las alboradas, pasacalles y las tres sesiones de baile (mediodía, tarde y noche).

Instrumento unido a la música tradicional, aunque incorpora bailables de moda en las verbenas, prefiere y utiliza el repertorio popular en los demás momentos festivos: alboradas, pasacalles, misas y procesiones, de modo especial cuando dirige la danza tradicional, tanto si la baila el pueblo o el grupo de danzantes. Cierra además cada sesión de baile con la jota o la rueda, motivando más participación que ningún otro bailable de moda.

Hacia 1930 cambian los gustos; los ayuntamientos pudientes organizan sus propias bandas de músicos; los dulzaineros que disfrutan de aceptables conocimientos de solfeo y suficientes aptitudes como instrumentistas (abundaban en esta provincia de Palencia grandes músicos dulzaineros) comienzan a organizarse en orquestas utilizando el instrumental de moda: saxofones, trompetas, clarinetes...

En 1936 sufre un paréntesis la fiesta, que dura tanto como la contienda civil.

En 1940 la dulzaina ha desaparecido como principal instrumento festivo en las villas demográfica y económicamente más potentes; y paulatinamente va descendiendo su participación en la fiesta en la década de 1950.

Al mismo tiempo que va perdiendo terreno la dulzaina, van desapareciendo del calendario festivo gran cantidad de fiestas menores y acortándose en días las mayores (sin que por ello pretendamos establecer una relación de causa y efecto). También se pierden en el olvido o dejan de sonar, como era habitual, gran cantidad de partituras de música popular tradicionalmente unidas a la dulzaina: alboradas, pasacalles, pasos lentos de procesión, pasodobles populares, jotas de toros, danzas, entradillas, paloteos, jotas, ruedas o redondillas...

En 1960 apenas subsisten dulzaineros, por lo tanto, difícilmente pueden actuar. No obstante, los pueblos que tienen la oportunidad de encontrar alguna dulzaina procuran mantenerla al menos para acompañar a los danzantes, y, si es posible, en las romerías y algunas fiestas menores.

En 1980, la Escuela de Dulzaina, única estrategia viable para la formación de nuevos dulzaineros, comienza a proporcionar una nueva generación; las fiestas cuentan con alguna cuadrilla más de jóvenes dulzaineros, pero todavía es sólo esperanza o en todo caso tímida realidad.

Son muchos, sin embargo, los grupos de danzas ya consolidados y los ancestrales danzantes que conservan trajes, ilusión y destrezas, que precisan como indispensable

este instrumento.

Por su peculiar timbre de voz y su intensidad es un instrumento adecuado para actuaciones al aire libre, por tanto, el más indicado en las romerías, sobre todo si se desea unir, y éste es el caso más generalizado, tradición festiva y tradición musical.

7 . BIBLIOGRAFÍA

La Antropología. Ld. Noguer. Enciclopedia del Mundo Actual
Barcelona, 1977.

5 ABAD HERNÁN, Pedro Pablo. "La profesión de dulzainero a comienzos de siglo en Paredes de Nava (Palencia)". Revista de Folklore nº 42. Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular de Valladolid, 1984, págs. 188-192.

Idem. Antonio Guzmán Ricis. Apuntes Palentinos. Fascículo nº 5. Tomo I Biografías. Edita la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1985.

Idem. "Dulzaineros y tamborileros del Cerrato Palentino". Día del Cerrato, Baltanás, 1985.

Idem. "Raíces de Becerril. Secundino Guzón" Voz dentro del arco. Revista de Becerril de Campos, 1984

AGUADO, Donato "Homenaje a Jacinto Sanz Ojero, el dulzainero de Osorno" El Diario Palentino, 11 de enero de 1982.

ÁLAMO SALAZAR, Antonio y CASTAÑÓN, Jesús Banda Municipal de Música. Palencia, 1879-1979. Excma. Diputación Provincial de Palencia Palencia, 1980.

ALCALDE CRESPO, Gonzalo La montaña palentina. Tomo II La Braña Ed. Gonzalo Alcalde Palencia, 1980.

Idem. Tomo III La Pernía Ed. Gonzalo Alcalde Palencia, 1981.

Idem. Tomo IV Fuentes Carrionas Ed. Gonzalo Alcalde Palencia, 1982. Alfonso X el Sabio

ALONSO EMPERADOR, Modesto. Estampas pueblerinas de la Tierra de Campos Imprenta Provincial Palencia, 1978.

BAINES, A. Enciclopedia Grove's. Londres, 1954

BARANDA CALZADA, Alejandro Usos y costumbres de Baltanás (manuscrito inédito)

BENGOA ZUBIZARRETA, José Luis Nuestros instrumentos musicales. Colección Temas vizcaínos. Edita la Caja de Ahorros Vizcaína Bilbao, 1975.

BERNÁLDEZ, Andrés Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel. Ed. Rivadeneyra. Biblioteca de Autores Españoles Madrid, 1953.

BLANCO, Carlos y otros Castilla como necesidad. Ed. ZERO. Colección Biblioteca Promoción del Pueblo. Madrid, 1980.

BLASCO, Juan A. Método de dulzaina. Edita Juan A. Blasco Valencia, 1978.

BLEYE, Valentín. Rapsodia de la ciudad abierta. Dietario lírico. Dietario lírico. Ed. Caja e Ahorros y Monte de Piedad de Palencia

BRAGARD, R. Instrumentos de música. Ed. Daimon Barcelona, 1975.

BRENET, Michel. Diccionario de la música. Ed. Iberia Barcelona, 1946.

BUZÓN CONCEIRO, Vicente. Palencia, imágenes del pasado 1880-1900. Edita la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1983.

CARO BAROJA, Julio, Del viejo folklore castellano (páginas sueltas). Ed. Ambito Valladolid, 1984.

CARRERAS Y CANDI, F.. Folklore y costumbres de España. Tomos I y II. Ed. Alberto Martín. Barcelona, 1944.

CASTRILLO HERNÁNDEZ, Gonzalo. Estudio sobre el canto popular castellano Imprenta de Federación Católico-Agraria. Palencia, 1925

Idem. "Estudio sobre la Musicología Española" Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses" nº 4. Reedición facsímil. Ed. Excma. Diputación Provincial de Palencia, 1980.

Idem. "La escuela musical castellana en la corte de Doña Isabel la Católica". Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses", nº 6. Ed. Excma. Diputación Provincial de Palencia, 1951.

CEPEDA CALZADA, Pablo. Baltanás, capital del Cerrato. Apuntes para un pueblo. Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses". Ed. Excma. Diputación Provincial de Palencia, 1983.

CID CEBRIÁN, José Ramón. "la vida y el habla en la gaita y el

tamboril salmantino". Revista de Folklore, nº38, págs. 42-43. Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular de Valladolid, 1984

Idem "Instrumentos tradicionales de viento en la zona oeste de Salamanca". Revista de Folklore, nº 43 , págs. 3-7. Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular de Valladolid, 1984.

CONTRERAS SANZ, Félix. "Construcción de Pipas para Dulzainas". Revista de Folklore, nº 18, págs. 189-193. Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular de Valladolid, 1982.

COROMINAS, Joan y PASCUAL, José A. Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. Ed. Gredos Madrid, 1984.

CHRISTIAN, William A., Jr. Religiosidad popular. Estudio antropológico de un valle español. Ed. Tecnos. Colección de Ciencias Sociales Madrid, 1978.

DAVIS, Martha Ellen. Revista Narria sobre estudio de artes y costumbres populares, nº4. Edita Museo de Arte, Departamento de Prehistoria y Arqueología , Universidad Autónoma de Canto Blanco, Madrid.

DÍAZ, Joaquín. Cancionero del Norte de Palencia. Institución "Tello Téllez de Meneses". Ed. Excma. Diputación Provincial de Palencia, 1982.

DÍAZ, Joaquín y DÍAZ VIANA, Luis. Cancionero de Palencia -II. Institución "Tello Téllez de Meneses ". Ed. Excma. Diputación Provincial de Palencia, 1983.

DÍAZ VIANA, Luis . Rito y tradición oral en Castilla y León . Ed. Ambito Valladolid, 1984.

Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española, 19- edición. Ed. Espasa-Calpe Madrid, 1970.

Enciclopedia Salvat de la Música. Tomo 1. Ed. Salvat. Barcelona, 1967.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Ed. Espasa-Calpe . Madrid, 1929.

FERNANDEZ-CID, Antonio. Lieder y canciones españolas, pequeña historia

contemporánea de la música nacional (1900-1963) Editora Nacional. Madrid, 1963.

FERNÁNDEZ NIETO, José María. Acordes para la añoranza. Edita la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia.

GALLEGÓ PÉREZ, José María. Palencia (Arte-Gastronomía-Folklore). Edita la Caja de Ahorros Y Préstamos de Palencia, 1982.

GARCÍA-MATOS ALONSO, M. Carmen." Algunos instrumentos folklóricos en la Colegiata de Toro ". Revista de Folklore, nº13, págs. 15-19 Valladolid, 1982.

GARCÍA- MATOS, Manuel. Cancionero Popular de la Provincia de Madrid. Instituto Español de Musicología (C.S.I.C) Vol1. Barcelona-Madrid, 1951.

GARCIA ORTEGA, Adolfo. "Cinco tesis sobre el folclore". Revista de Folklore, nº 16, págs. 124-128 Valladolid, 1982.

GARCÍA VICENTE, Gregorio. Método de dulzaina. Edita el autor. Casa Garijo Madrid, 1977.

GOMARÍN GUIRADO, Fernando. "Testimonios del uso de la gaita en las montañas . de Santander". Revista de Folklore, n5 21, págs. 81-85. Valladolid, 1982.

GONZÁLEZ MENA, María Angeles. "Un rincón del Cerrato palentino: Antigüedad". Revista de Dialectología y Tradiciones Populares Tomo XXXV (1979-1980) págs. 139-186.

GUZMÁN RUBIO, Luis

Obra Musical Palentina del Maestro Guzmán Ricis. Prólogo de Claudio Prieto. Edición no venal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1981

GUZMÁN RUBIO, Luis y ABAD HERNÁN, Pedro Pablo. Folklore musical palentino. Apuntes Palentinos, nº4 -Tomo V Usos y costumbres. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia,1985.

HERNANDO CUENDE, Feo. Javier. La Dulzaina. Amigos de la Música Burgos, 1979.

HERRERO, Fernando. "Un centenario: Béla Bartók . El folklore y la música

culta". Revista de Folklore, nº 4, págs. 13-20, Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular de Valladolid, 1981.

HITA, Arcipreste de (Juan Ruiz). Libro de Buen Amor Ed. Espasa-Calpe. Colección Clásicos Castellanos Tomo II. Madrid, 1907.

LAMAÑA, José María. Los instrumentos musicales en los últimos tiempos de la dinastía de la casa de Barcelona Miscellanea Barcinoensia. Vols. XXI y XXII. Barcelona, 1909.

El Libro de las Fiestas de la Victoria. Edita el Diario Palentino. Palencia, 1939.

LÓPEZ-CALO, José. La Música en la Catedral de Palencia 2 vols. Colección Pallantia. Institución "Tello Téllez de Meneses". Ed. Excma. Diputación Provincial de Palencia, 1980.

LÓPEZ CHÁVARRI, Eduardo Música popular española. Ed. Labor, Barcelona, 1927.

MARAZUELA, Agapito Cancionero Segoviano. Jefatura Provincial del Movimiento Segovia, 1904.

MARTÍNEZ , Jesús. Repertorio de obras inéditas para Dulzaina. Edita la Sociedad Cultural "La Gaita" y patrocina el Ministerio de Cultura. Laguardia, 1981.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Rafael Angel. Las cofradías penitenciales en Palencia. Edición no venal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1979.

MATA CARRIAZO, Juan. Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo. Ed. Espasa-Calpe. Colección Crónicas Españolas. Madrid, 1940.

MATEOS, Juan. Cristianos en fiesta. Ediciones Cristiandad.

MOLINER, María. Diccionario de uso del español. Ed. Gredos. Madrid, 1975.

PALACIOS, Miguel Ángel. "Notas para un sistema de clasificación en la música popular". Revista de Folklore, nº2, págs. 22-26. Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular de Valladolid, 1981.

PARDO, José Ramón. El canto popular. Folk y nueva canción. Ed. Salvat. Colección Temas Clave, 25 reimpresión Barcelona, 1983.

PEDRELL, Felipe. Emporio científico e Histórico de Organografía Musical Antigua Española. Juan Gil, librero. Barcelona, 1901.

PENA, Joaquín. Continúa Higinio ANGLÉS, Pbro. Diccionario de la Música Labor. Tomo I. Ed. Labor. Barcelona, 1954.

PRADA, Juan. "Dominar la dulzaina es un esfuerzo muy ingrato". El Correo Español -El Pueblo Vasco 29-XI-1982, pág. 5.

Programa de fiestas de Paredes de Nava. "Fiestas del Señor, 1981.
Publicaciones de la Institución Téllez de Meneses " nº 46.
"Folklore palentino". Págs. 265 y sigs.

Revista de Folklore nº 46. "Editorial" pág. 109 Valladolid, 1984.

RIEMANN, Hugo. Compendio de instrumentación. Trad. Directa del alemán por el maestro Antonio Ribera. Ed. Labor, 2 ed. Barcelona, 1930.

Idem. Historia de la música Ed. Labor. Barcelona, 1930.

ROBERTSON, Alee. Historia General de la música. Ed. Istmo. Colección Fundamentos Madrid, 1972.

SALAZAR, Adolfo. La música en España. Ed. Espasa-Calpe. Colección Austral Madrid, 1972

SERRA FORTUNO, Vicent-Pau y RAMÍA ARASA, Diego. La dolçaina. Cangoner de la dolçaina a la provincia de Castelló. Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Castellón de la Plana, 1983.

TEJERO COBOS, Isidoro. La dulzaina de Castilla. Edita el autor. Segovia, 1981

VAL, José Delfín, DÍAZ VIANA, Luis y DÍAZ, Joaquín. Dulzaineros y Tamborileros. Catálogo Folklórico de la Provincia de Valladolid. Volumen III. Institución Cultural Simancas. Valladolid, 1979.

VAL, José Delfín. "La dulzaina castellana". Revista Rombo de Fasa-

Renault, primavera, Valladolid, 1980.

VARELA DE VEGA, Juan Bautista. "La vida de Marcos de Obregón, reflejo de la música española del Renacimiento" Revista de Folklore, nº10, págs. 19-24. Obra Cultural de la Caja Popular de Valladolid, 1981

Idem. "Anotaciones históricas sobre el albogue" Revista de Folklore, nº4, págs. 21-27. Obra Cultural de la Caja Popular de Valladolid, 1981.

Idem . "Anotaciones históricas sobre el flageolet. Revista de Folklore, nº24, pags. 97-100. Obra Cultural de la Caja de Valladolid, 1982.

Idem. "Anotaciones históricas sobre la caja" Revista de Folklore, nº33, págs. 84-85. Obra Cultural de la Caja Popular de Valladolid, 1983.

VELASCO, Honorio M.Tiempo de fiesta. Ed. Tres-Catorce-Diecisiete. Colección Alatar Madrid, 1982.

PERIODICOS

El Alcázar

11 de junio de 1982, pág. 31.

El Correo Español - El Pueblo Vasco

20 de mayo de 1980, pág. 8 .

29 de noviembre de 1982, pág. 5.

El Diario de Ávila

27 de julio de 1982, pág. 5.

El Diario Palentino

4 de septiembre de 1965.

6 de noviembre de 1968.

4 de febrero de 1980, pág. 4.

18 de febrero de 1980, pág. 6.

3 de septiembre de 1980, pág. 5.

8 de septiembre de 1980, pág. 5.

12 de noviembre de 1980, pág. 3.

13 de noviembre de 1980, pág. 7.

15 de diciembre de 1980, pág. 3.

15 de diciembre de 1980, pág. 6.

18 de diciembre de 1980, pág. 4.
30 de diciembre de 1980, pág. 7.
30 de diciembre de 1980, pág. 14.
30 de enero de 1981, pág. 9.
31 de enero de 1981, pág. 6.
2 de febrero de 1981, pág. 14.
6 de febrero de 1981, pág. 9.
7 de febrero de 1981, pág. 14.
14 de febrero de 1981, pág. 21.
18 de febrero de 1981, pág. 9.
21 de febrero de 1981, pág. 5.
21 de febrero de 1981, pág. 17.
21 de marzo de 1981, pág. 6 ...
24 de abril de 1981, pág. 6.
25 de abril de 1981, pág. 13.
8 de mayo de 1981, pág. 12.
9 de julio de 1981, pág. 17.
23 de julio de 1981, pág. 3.
6 de agosto de 1981, pag. 1.4
28 de agosto de 1981, pag. 9.
28 de agosto de 1981, pág. 21.
5 de septiembre de 1981, pág. 5.
6 de septiembre de 1981, pág. 3.
20 de octubre de 1981, pág. 5.
27 de noviembre de 1981, pág. 6.
28 de noviembre de 1981, pág. 4.
28 de noviembre de 1981, pág. 5.
1 de diciembre de 1981, pág. 4
4 de diciembre de 1981, pág. 4. ("Primeras Jornadas de Folklore").
4 de diciembre de 1981 ("La dulzaina y el folklore palentino").
14 de enero de 1982, pág. 6.
21 de enero de 1982, pág. 13.
5 de febrero de 1952, pág. 10.
18 de febrero de 1982, pág. 7.
29 de marzo de 1982, pág. 5.
31 de marzo de 1982, pág. 5.
1 de abril de 1982, pág. 3.
1 de abril de 1982, pág. 5.
29 de julio de 1982, pág. 5.
30 de julio de 1982, pág. 4.
2 de agosto de 1982, pág. 3.
7 de enero de 1983, pág. 8.

8 de mayo de 1984, pág. 12.

18 de diciembre de 1984, pág. 13.

La Gaceta del Norte

6 de mayo de 1980, pág. 3.

18 de mayo de 1980, pág. 3.

Informaciones

4 de septiembre de 1965.

El Norte de Castilla

4 de septiembre de 1965.

11 de julio de 1968.

16 de septiembre de 1980, pág. 5 20 de septiembre de 1980, pág. 5

22 de septiembre de 1980, pág. 7

16 de diciembre de 1984. Pág. 18.

15 de agosto de 1985. Pág. 34.

Noticias de Palencia

21 de marzo de 1983, pág. 3.

El País

27 de noviembre de 1981, pág. 41.

La Vanguardia Española 30 de julio de 1968.

Ya

27 de octubre de 1981, pág. 24.

ARCHIVO MUNICIPAL DE PAREDES DE NAVA (Palencia)

Notas Municipales:

Sesión Ordinaria de 24 de enero de 1904, 24 de mayo de 1904, 11 de julio de 1905, 24 de julio de 1917, 5 de septiembre de 1920, 10 de mayo de 1921 y 8 de noviembre de 1921.

ARCHIVO PARROQUIAL DE DUEÑAS (Palencia)

Visita de Iglesia, año 1544

Libro de cuentas de la Cofradía " Nuestra Señora la Virgen de Onecha ", 1675-1722.

Libro de Visitas Pastorales, 1694-1776, folios 11, 12, 157 y 158.

Visita de Iglesia y Mandatos Generales, año 1776, folios 8 y 66.

Visita de Iglesia y Mandatos Generales, año 1797, folios 174 y 175.